



Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

| | | | |
|--|----|---|----|
| SUMARIO: Don Bosco como Educador | 29 | tuario de Valdocco - Mosquera | 44 |
| Tesoro espiritual | 32 | Gracias de María Auxiliadora | 45 |
| A los amantes de la juventud | 33 | POR EL MUNDO SALESIANO: España: Nueva expedición de Misioneros Salesianos - Triunfos y esperanzas - <i>Sarriá - Ciudadela</i> — América: <i>Santiago de Chile</i> | |
| Croniquilla | 34 | 48 | |
| DE NUESTRAS MISIONES: Matto Grosso (Brasil): | | | |
| <i>Las tristes noticias en la Colonia del Sgdo. Corazón</i> | | | |
| <i>Desgarradoras escenas - Resignación cristiana</i> | | | |
| <i>El viaje de nuestros músicos</i> — Ecuador: <i>Consoladoras esperanzas sobre la evangelización de los Jíbaros</i> | | | |
| Una dolorosa noticia | 36 | Bibliografía | 51 |
| EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Pio X al San- | 43 | Variedades: Oda al Venerable Juan Bosco | 51 |
| | | Noticias varias: El Jubileo del Padre Santo - <i>Turin - Braga - Londres - Maracaibo-Cristo de Aranza</i> | 53 |
| | | Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna | 54 |
| | | Necrología y Cooperadores salesianos difuntos | 55 |

Don Bosco como Educador.

NINGUNA entre las empresas humanas tan grande y tan noble como la de educar. Miran todas las demás á un fin parcial, á un fin intermedio, á un fin relativo de las necesidades del hombre. El trabajo busca la satisfacción de las necesidades del cuerpo y mediatamente de las del espíritu; la ciencia se dilata por los espacios y los abismos investigando el pensamiento divino de la creación; las artes recogen en haces los rayos de la belleza creada y de la belleza increada que iluminan el mundo; el político despliega todas sus energías en la persecución del bien propio de las efímeras sociedades humanas; el físico y el químico recogen y combinan las fuerzas

de la materia para hacer más cómoda y fecunda la actividad del hombre; el médico descubre con largas vigiliass y penosos experimentos la manera de aliviar los dolores y prolongar la vida del cuerpo; el arquitecto construye los palacios y chozas en que nos abrigamos; nos presta el artesano servicios más humildes pero no menos necesarios para sustentar y facilitar la vida que hemos de llevar sobre la tierra.

Pero ninguna de estas empresas conduce por sí sola á la plenitud de los destinos humanos. Responden á necesidades verdaderas del cortísimo espacio de tiempo que nos ha sido concedido para prepararnos á la plenitud de la vida; pero miran á los elementos del viaje, no al término y objeto

del mismo. La educación, por el contrario, abarca con mirada profunda las dos porciones de la vida: la vida de preparación y la vida inacabable; y teniendo muy presente el término para que hemos sido creados, lo que hemos de ser en la eternidad, empuja al hombre desde la cuna hasta ese término, que es la suprema necesidad del hombre, la necesidad comprensiva de todas las demás. Y tras ese impulso decisivo, se va como madre piadosa al lado del niño vigorizando su cuerpo, desarrollando sus facultades, enriqueciéndole con hábitos y enseñanzas que faciliten la lucha por la vida y le aseguren la consecución de sus fines en el tiempo y la eternidad. ¡Empresa digna de ángeles! Empresa encomendada por Dios á sus ministros cuando les dijo: « Id y enseñad á todos los pueblos ». Empresa en que colaboramos padres y maestros cuando no olvidamos que es un verdadero sacerdocio, función propia de los encargados de religar las almas con Dios!

Felices los hombres si sobre todos cayese como rocío, como ráfaga de aire puro, como rayo de luz, la benéfica influencia de la educación. ¡Pobrecitos! ¡Miradlos! ¡Cuántos hay que de la cuna al sepulcro se arrastran como hojas entregadas á todos los vientos, sin sentir jamás el impulso que lleva á los lindes de la eternidad con conocimiento y amor! ¡Pobrecitos! ¿No habrá quien se duela de los que nacieron en la miseria, de los que no conocieron la dulzura de la solicitud paterna, ó la vieron consumirse en el hambre y el dolor sin que alcanzase á armarles para la lucha que por ley divina ha de preceder al premio acá abajo y allá arriba?

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamó Juan. Hombre lleno del espíritu de Dios, encendido en los ardores de su caridad, tan pobre de me-

dios materiales como rico de fe, de gracia y santidad. Vino á la tierra cuando la revolución acababa de llenar de escombros materiales y morales las naciones civilizadas: cuando doctrinas soberbias encontraban ancho cauce en los espíritus y se difundían en todas las capas sociales como veneno sutil, cuando la soberbia de esas doctrinas, extinguiendo en los hombres las fuentes de la caridad, la resignación y la esperanza, y encendiendo los ardores del odio y la concupiscencia levantaba, unas contra otras las gentes, en lucha animal por la existencia, crispadas las manos, bajos y encarnizados los ojos, porque en vez del cielo azul de la esperanza tenían encima el tormentoso de la desesperación; cuando el adelanto de las ciencias y las artes complicaba el conflicto social con el económico, sustituyendo el trabajo de las manos con el de las máquinas; cuando todas estas causas de perturbación y desorden, mezclándose y confundándose, daban nacimiento al socialismo y á la anarquía, abismos en que caen fácilmente las clases proletarias, empujadas por la ignorancia y el hambre, para consumirse en la miseria y el crimen.

Aquel hombre puso en estas clases infelices ojos piadosos; y compadecido de su falta de educación, que á tan graves peligros las exponía y con ellas á la sociedad entera, resolvió consagrarse á llevarles, de una manera especial, el rayo de luz de la verdad y el consolador aliento de la caridad de Cristo; no sólo con la enseñanza, la predicación, los socorros materiales y demás medios con que hasta entonces los había favorecido la Iglesia Católica, pródiga madre de todos los infelices, sino tomando sobre sí la tarea que esta misma madre inspiraba de darles una educación completa y acomodada á las circunstancias de los tiempos.

Tiempos eran de dura lucha por la vida material, tiempos de odio y rivalidades, tiempos de severa represión. Era preciso que las clases desvalidas y abandonadas recibiesen con la educación religiosa la preparación necesaria para el trabajo en las formas que las transformaciones mecánicas exigían; era preciso que los medios de educación que se adoptasen tendieran á apagar los odios que envenenaban la atmósfera en que esas clases se movían; era preciso que los procedimientos educativos tendiesen á habituar á los hombres al ejercicio de la caridad y á enseñarles el rigor de la justicia cuando no le ha precedido el amor.

Todo lo tuvo en cuenta Don Bosco, el héroe de esta campaña superior á las fuerzas humanas, el glorioso vencedor cuyo triunfo celebramos hoy (1). ¡Todo! Su acción se dilató por otros caminos porque procedía de una fuerza infinita, y evangelizó en la India, en la China, en la Patagonia, levantó templos y colegios; fundó escuelas nocturnas y oratorios festivos y organizó la Sociedad Salesiana con que había de perdurar su obra; pero la especial de educar á las clases trabajadoras no sufrió por ello menoscabo alguno. Antes bien quien la estudia cuidadosamente se llena de admiración y comprende que el dedo de Dios está ahí cuando ve que aquel hombre, que á tantas empresas consagró su vida, supo realizar ésta, sin embargo, de una manera tan perfecta.

Sus escuelas no tienden, como desgraciadamente sucede en todas las primarias de nuestro país, á la educación literaria sino á la técnica: sus discípulos vuelven al mundo preparados para el ejercicio de las industrias, con

lo cual tienen asegurada una vida desahogada y digna. Allí gusta el niño la dulce miel de la caridad, que ennoblece el trabajo y le quita el carácter de instrumento de odio y rivalidades para darle el de medio de vida y beneficencia. Allí el sistema preventivo, que vigila, aconseja y dirige suavemente al niño á fin de que el hábito de sujetarse á la ley moral nazca en el fondo del alma y no sea una máscara impuesta por la represión ceñuda, enseña prácticamente á los que sufren la profunda verdad de estas palabras de S. Pablo, escogidas por Don Bosco para fundamento de su sistema: «La caridad es benigna y paciente, todo lo sufre, todo lo espera, todo lo sostiene.»

A estos grandes lineamentos de su plan pedagógico agregó Don Bosco todos los medios y procedimientos que ha adoptado, después de maduro examen, la pedagogía moderna; y en las reglas que dió á los superiores de las escuelas se derrama de tal modo su amor á los niños y su solicitud por los menos aventajados, que quien las lee no puede menos de declarar á su autor el más dulce y persuasivo de los pedagogos.

Yo, al menos, que he dedicado mi vida á ayudar á quienes trabajan en la educación de los niños, he sentido la más viva simpatía por este piadoso médico de infelices, por este padre de desvalidos, por este maestro de quienes carecen de educador. Cuando leía alguna de sus obras y algunas relaciones de sus hechos, me parecía verle recorrer las sucias guaridas y oscuros callejones en que se revuelve, furioso y rebelde, el proletariado europeo, derramando la luz consoladora de la verdad cristiana, y convirtiendo así en nuevas catacumbas los antros sombríos de las modernas Sociedades. ¡Labor paciente, pero fecunda y segura de salvación social!

(1) Este discurso fué pronunciado en la solemne velada con que el 25 de marzo 1908 celebróse la Venerabilidad de Don Bosco en la Capital de la República de Colombia. V. Bol. de Junio 1908, pág. 193. (N. d. l. R.)

Loemos, pues, al educador de los pobres y alegrémonos en Cristo de que la victoria haya coronado sus esfuerzos. Loémosle y celebremos que se haya extendido hasta nosotros su benéfica influencia; sepamos apreciar y aprovechar su sabia doctrina y labor pedagógica, que difundirán en nuestras clases trabajadoras los adelantos técnicos de la época presente y llevarán á nuestro pueblo, si él, y el poder público saben aprovecharlas, al nivel de los más capaces y respetables del mundo. Pueblo de trabajadores cristianos; pueblo que produzca cuanto necesite para vivir y no se vea obligado á enviar al Exterior, como hoy sucede desgraciadamente, sus riquezas naturales para proveerse de menudencias que él mismo pudiera producir; pueblo que tenga en la habilidad de sus manos la solución de los problemas económicos que hoy le afligen; pueblo productor y no simplemente explotador y consumidor.

Mientras la educación popular no asuma entre nosotros el carácter de técnica, dejando el de exclusivamente literaria que hoy tiene, serán superficiales y vanos los esfuerzos que hagamos por el engrandecimiento del país. Ningún pueblo sube en cuatro días á la cúspide del respeto y el poderío; ello es obra de la educación, y ya uno de nuestros grandes estadistas enseñó que, para conseguirlo nosotros, debemos educar dos generaciones. A la mano, por favor divino, tenemos la Sociedad Salesiana, compuesta de miembros preparados para todo género de labor. Con ellos y con la imitación de sus procedimientos y adopción de sus doctrinas, Colombia puede convertirse en un país respetable, próspero y rico.

Demos gracias á Dios de tener en nuestro seno la Sociedad Salesiana y sepamos aprovechar sus beneficios. Por mi parte, al felicitarla por haber declarado Venerable la Santa Iglesia á su

simpático Fundador, hago votos porque pueda realizar en Colombia todos los bienes de que es capaz. Si se ha mostrado heroica por la manera con que se ha consagrado al servicio de los leprosos, no olvidemos que su fuerza especial es la enseñanza técnica, precisamente la más necesaria entre nosotros en estos momentos. Vaso rebosante de caridad, se derrama sobre todas las necesidades que nos asedian y así ha evangelizado en los desiertos, consolado á nuestros enfermos en las leproserías y educado multitud de niños para el trabajo manual. ¡Bendita sea!

MARTÍN RESTREPO MEJÍA.

(Del Correo Nacional, 28 de Marzo de 1908.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Marzo.

- 1.º El día 25. Anunciación de María Sma.

A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

* * * *

VII.

Utilidad de los Oratorios festivos.

— ¡Oh! la calamidad de los tiempos.....! Corremos tiempos tan malos, que los hijos ya no respetan á sus padres y menos se respetan entre ellos mismos.....! Hoy hasta los nenes que están en pañales, como quien dice, se muestran tan descocados que le dan punto y raya al más pintado de nuestros abuelos. Vamos mal, muy mal, señores.

Hé aquí una lamentación que ha pasado á ser tópico. Pero con quejas y lloros nada se remedia y con lágrimas no se ganan batallas.

Pues, amigo, vamos á las obras. Y entre las obras, pocas tan eficaces como los Oratorios festivos. Un sacerdote cesaraugustano nos decía no ha mucho tiempo que los miraba como única tabla de salvación para muchos niños. Si así es ¿porqué no se multiplican? ¿porqué no hay uno en cada parroquia?

Perdona, lector amable, si volvemos á la carga; decían nuestros abuelos que la gota horada la piedra. Pues con estas gotas de tinta quizás hagamos alguna mella y los amantes de la juventud se decidan á ensayar ó se consoliden en la obra emprendida.

* * *

Pues, amigo, menester es convencernos de que los tiempos cambian. Y tanto que cambian, si no tal vez no oíríamos aquellos quejidos lastimeros.

Y con los tiempos los hombres.

— Verdades de Perogrullo.

— Pero así y todo, muy olvidadas. Recordemos lo dicho.

La verdad es una, pero su predicación varía según las circunstancias. Ahora bien, con el rodar de los tiempos, han nacido nuevas necesidades; y ellas requieren remedios nuevos; es decir nuevos en su forma. Antes era el pueblo quien iba á las iglesias, hoy es la Iglesia, es el clero quien debe ir al pueblo! Y no hay remedio. Así es y debemos acomodarnos.

Vamos al pueblo, vamos al obrero; sigámosle en sus talleres y fábricas, interesémonos por sus intereses; tomemos parte en sus penas, preocupémonos por su bienestar material y social; pongámosle delante el pan del cuerpo si queremos que mañana acepte el pan del alma.

Desgraciadamente es cierto que las familias no son hoy una copia de la de Nazaret y que los chi-

cos no se proponen en general por modelo al Divino Adolescente que trabajaba con María y José.

Pero también lo es que los padres se preocupan, también en general, menos por la felicidad de sus hijos. El *laissez faire, laissez passer*, disimularlo todo, dejar correr la bola, es un principio admitido. ¡Oh! ¡si lo contrario sería un atentado contra la libertad..... de la niñez!

Pues de este mismo adefesio un hombre celoso, cuanto más un ministro de Dios, sabe sacar partido. Si los padres no se cuidan de sus hijos, cuidémonos nosotros. Los padres, cuando ven que alguno se interesa por sus hijos dejan *faire*..... sin fijarse si es bueno ó malo, sotanas ó casaca. ¡Y si ven alguna utilidad... oh entonces...! Otro achaque de los tiempos. A pesar de las declamaciones de los filántropos, de los altruístas, somos muy utilitaristas, y los más altruístas, más. ¡Pues no vemos cada día llenarse los bolsillos á esos sujetos que van maldiciendo de los ricos! Sólo la caridad es de verdad altruísta, porque sólo ella inspira la abnegación.

Reunid, pues, esos niños, siquiera una vez por semana. Junto con los juegos, con los regalitos, dejad deslizarse en sus oídos una palabrita que ilumine su mente, ablande su corazón. Con la prudencia y el tacto podréis ir formando su carácter moral y los iréis viendo tornarse más obedientes, más respetuosos, más amantes del trabajo. Cuando logréis que frecuenten los Sacramentos, los veréis buenecitos.

Y los padres, los patronos, los jefes de taller, los capataces dirán: — Oh! es útil que vayan los chicos á casa del cura. Cada día son menos granujas.

En la ciudad de B** había hace apenas dos lustros, un barrio por donde no podía pasar un sacerdote sin ser insultado y á veces..... algo más. Se abrió un Oratorio festivo. Por fortuna cayó en manos de un hábil director. ¡Qué transformación, Dios mío! Poco después... los niños corrían á él, los padres lo saludaban con respeto, los obreros los carreteros le contaban sus penas..... y le besaban la mano; los curas podían pasearse tranquilos de día y de noche porque se los respetaba y lo que es más, se los amaba.

De aquel Oratorio, convertido en centro, salían falanges de católicos que han sido y son el sostén de más de un párroco y de una obra social.

A veces vale más una palabra en una reunión de amigos, que una tanda de ejercicios espirituales.

Eso hacen los Oratorios, entendidos como los entendió D. Bosco.

* * *

Volvamos á lo de los tiempos. Cambian y cada época se distingue de las demás por sus tendencias

particulares y por sus obras características. Y la asociación es señal característica de nuestra época. Se asocian y deben asociarse los obreros, los profesionales, los labriegos. Los niños también se asocian. ¡Ay! y desgraciadamente se asocian — ó los asocian para perderlos, para arrancarles la fe del alma y la inocencia del corazón! — ¿No veís, no veís esas asociaciones? Los he visto en la misma ciudad de Roma recorrer las calles con la bandera roja desplegada al viento, blasfemando de Dios y entonando canciones... sin pudor...

¡Ah! para bien ¿porqué no esforzarnos por reconquistar el terreno perdido? ¿porqué no tratar de agrupar esas fuerzas infantiles, esa sociedad en embrión, en una organización vasta y potente, con esa fisonomía simpática que, inspirado por Dios, le imprimió Juan Bosco?

Vosotros los que predicáis ir al pueblo, ved el medio más indicado; al corazón derecho vais, yendo á los hijos de ese pueblo. ¿Y permaneceréis indecisos todavía?

Los hijos de las tinieblas son más cuerdos y trabajadores que los hijos de la luz. Los protestantes han plagiado la idea de D. Bosco y han fundado sus Children Society en el seno mismo de nuestras villas y aldeas! Los sectarios de todos los matices han comprendido la fuerza de estas agrupaciones de niños y copiando y desnaturalizando el ideal del Ven. Bosco han multiplicado sus recreatorios festivos. No permita Dios que invadan nuestras parroquias como han invadido ya nuestras calles y plazas.

Ya un eminente prelado, Mons. Ireland, lloraba porque se veía obligado á « cantar alegres antifonas en el coro de su catedral y vestir capas magnas de oro, mientras las naves del sagrado recinto permanecen desiertas y las multitudes que antes las llenaban, se apiñan en los casinos; mientras afuera se muere de hambre espiritual y moral...! Hoy la Religión exige algo más de nosotros ».

(Continuará).

CRONIQUELLA.

Sarriá (España). — Cartas de unos oratorianos.

Amadísimo señor Redactor :

Como sé que V. se interesa mucho por nosotros voy á permitirle mandar una cartica. Aunque mi padre, que trabaja en el comercio, me la ha corregido, creo que se pasan algunos errores. Corrijalos V. y si le parece, aproveche las noticias.

Una rifa muy bonita tuvimos el domingo 22 de Noviembre entre los más asiduos al Oratorio. Cada número costaba una nota de asistencia. Algunos teníamos hasta diez.

Después de la clase de catecismo subimos al salón-teatro del Colegio y hubo versos y música y comenzó la rifa, durando con mucha animación más de una hora. Todos los números tenían algún premio, porque nuestro celoso director había pedido mucho á sus amigos. Presidía la rifa el mismo P. Hermida, Inspector.

Había vestidos nuevos, ropa interior, calzado, objetos de tocador, confites y hasta botellas. A cada premio bueno, se aplaudía y se felicitaba al afortunado.

Al volver á nuestras casas encontramos á algunos niños que no habían querido venir.

— ¿Qué llevas ahí?

— Mira, un bonito traje de pana fina. Parece hecho á mi medida. ¿Y tú?

— Mira, le llevo un bonito espejo y un peine de marfil á mi hermanita.

— Y yo llevo esta botella para bebérmela con mamáita.

— Yo llevo los bolsillos llenos de caramelos. Pruébalos!

— ¡Malhaya cuando yo no fui!

— Y te advierto, todos fuimos premiados, hasta los que fueron por primera vez. Y quien ha sido más puntual, más premios llevó.

— ¿Y cuándo vuelve á haber otra rifa?

— Eso yo no lo sé. Avisarán los Superiores.

Una función de cinematógrafo. — Ayer (6 de Diciembre) nos divertimos mucho. Nadie se esperaba nada, cuando nuestro amado director llama á los oratorianos más asiduos y más formales y nos dice:

Voy á daros un premio por vuestra puntualidad y buena conducta. El excelente cooperador salesiano D. José Casanovas, dueño del cinematógrafo de la plaza de S. Vicente dará una función para vosotros. Vamos á ver cosas muy bonitas.

— ¡Viva el Sr. Casanovas! — gritamos nosotros.

— Y no será la última vez, porque si sois buenos, iremos frecuentemente, pues el Sr. Casanovas, que como sabéis, nos quiere mucho, me ha ofrecido llamarnos otras veces. ¿Estáis contentos?

— Sí, sí! ¡viva el Sr. Casanovas!

— Pero es un premio á los mejores, sabéis.

— Sí, todos seremos mejores!

— Así, sea!

Y fuimos al cinematógrafo y presenciamos unos viajes por Suiza y por Italia tan bonitos y unos juegos que no conocíamos.

Mañana, celebraremos con mucha alegría la

fiesta de la Inmaculada Concepción, Patrona de España y le ofreceremos algunas comuniones.

Afmo. s. s. q. b. s. m.

ADOLFO N. N.

Las Corts (Bña), 7 de Diciembre de 1908.

Barcelona. — En el externado de S. José.

Querido Sr. Redactor: Al alegre repicar de las campanas se comenzó la novena de María Inmaculada, la Patrona de España. — Misa de comunión muy frecuentada todos los días, y por la tarde Rosario, meditación, letanías, bendición

Todos nos decidimos á amar de veras y en la práctica, á María Sma. nuestra madre.

¿Qué le diré de la fiesta, que V. no se lo figure ya? Hubo *dos* misas de comunión muy concurridas; la segunda la dijo el R. P. Ramón Puig, de las Escuelas Pías y nos dirigió un fervorin muy entusiasmador. Hubo 19 primeras comuniones. Cantamos á las 10 una misa de Renner y predicó el P. Figueras, Escolapio, bien conocido en Barcelona.

Las funciones de la tarde ¡qué bellas! las letanías, una salutación á la Virgen, la *consagración* de todo el pueblo á María Inmaculada. Aquello



LONDRES — Foot-Ball Club del Colegio Salesiano.

y sermoncito. Cosas comunes, como ve, pero que se hicieron originales por la forma. Me explico: la multitud de luces se combinaban cada día de diverso modo, para dar variedad, y sobre la cabeza de la Virgen brillaban las 12 estrellas, formadas de bombillas eléctricas.

Como la meditación se dividía en dos puntos, entre los dos se cantaba una copla á María, nuestra Madre querida, y no se figura V. el efecto que producía ese canto; el alma necesitaba esa expansión. Se cantaban en música las letanías y recibíamos la bendición de Jesús Hostia. Repartíanse las florecillas espirituales y los niños salían para no cansarlos demasiado. Nosotros, los grandes, quedábamos para oír el sermón del P. Lorenzo Civera. ¡Cuán inspirado estuvo! Yo le aseguro, Sr. Redactor, que lo oíamos con la boca abierta y sin cansarnos.

era hermoso. Luego Jesús nos bendijo y nos hizo presenciar un acto conmovedor. Los niños de la primera Comunión pusieron sus manos sobre los Santos Evangelios y renovaron sus promesas del bautismo, renunciando á Satanás y jurando no avergonzarse jamás de su fe. Crea V. que estos actos le dejan á uno recuerdos provechosos. Para que nada falte, pasamos al salón de actos y tuvimos una velada... popular. Hasta otra vez, Sr. Redactor.

E. T.



DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

Las tristes noticias en la colonia del Sgdo. Corazón. — Desgarradoras escenas. — Resignación cristiana.

(Carta del P. Bálzola).

Río Janeiro, 29 de Setiembre de 1908.

Veneradísimo Padre Rúa:

Gracias á Dios, he terminado felizmente mi viaje de Cuyabá á Río Janeiro, después de recorrer á caballo 1.500 km. de Cuyabá á Araguaya y de andar cuatro días seguidos en ferrocarril desde Araguaya á Río, adonde he venido á unirme con mi Superior, el P. Malán y recibir los músicos para llevarlos de nuevo á la Misión.

Pensaba no tener que cansar á S. R. con la relación de mi viaje; mas como no me faltaron peripecias, no creo fuera de lugar extenderme un tanto, y lo hago con tanto más gusto, cuanto hoy es su día onomástico, que se lo deseo feliz en toda plenitud y por largos años.

Como le hacía ver en mi anterior, al emprender este viaje me alentaba la esperanza de pasar por las Colonias y ver á mis queridos hermanos y amadísimos indios. De improviso me llega un telegrama del P. Malán, anunciándome la muerte de Vidal, uno de los músicos, acaecida en San Pablo. ¡Oh Señor! ¡qué sucederá cuando yo dé la triste nueva en la colonia del Sgdo. Corazón!

Pero me conforté pensando que aquel niño, educado en la Colonia del Sgdo. Corazón y muerto á la sombra del Santuario del Sgdo. Corazón, nos obtendría especial asistencia para dar á los parientes y compatriotas la noticia fatal.

Abismado en estos pensamientos, partí de Cuyabá el 19 de Julio en compañía de los indios Manuel Murtinho de 23 años y Francisco, de 20.

En la casa de Palmeiras, donde se forma el personal destinado á la misión, encontré á los futuros misioneros atareados en preparar la fiesta del Sgdo. Corazón de Jesús y un filial homenaje á nuestro Ven. Fundador. Mucho insistieron para que me quedase; pero con gran sentimiento de

mi parte, no pude acceder. Encomendándome á sus fervorosas oraciones proseguí el viaje y el 30 llegamos á la Colonia de S. José, donde había resuelto hacer noche y hablar con el P. Traversa, que, aunque rayano en los 70, se muestra siempre jovial y alegre, lleno como está de espíritu religioso.

Con el pie en el estribo estaba, cuando recibo un telegrama del Director de Cuyabá, ordenándome aplazar el viaje á la Colonia del Sgdo. Corazón hasta nuevo aviso. Es inútil que le diga que cavilé é hice mil suposiciones sobre los probables motivos de la comunicación. Dos días después con otro telegrama me pedía que mandara alguno á su encuentro, pues él mismo venía á hablar conmigo.

Envié á Francisco y esperé ansioso hasta el 10 por la mañana, en que monté á caballo y salí á recibirle, pues según mis cálculos, no podía estar muy lejos. Así fué, una hora después nos encontramos. Desde lejos le grité:

- Con que, D. Manuel, ¿ qué hay de nuevo?
- Noticias tristes y noticias alegres, D. Juan.
- Por caridad ¿ qué ha pasado?
- Querido Padre, han muerto otros dos indietos!
- ¡Oh! ¡cruel noticia!... ¿ quiénes son?
- Dos de los mejores! Los dos hermanos Miguel y Jorge.

No sé lo que pasó por mí en aquel momento, porque al dolor por la muerte de esos niños que amaba como á hijos, se me unió el pensamiento del dolor de los padres, del abatimiento de los otros indios y de la amargura intensa del paterno corazón del P. Malán y de la pena de los otros niños.

Por el momento, aquello me pareció un desastre para la misión: todo me parecía perdido.

Mas pude reflexionar y hacer un acto de resignación á la voluntad de Dios, pensando que como no trabajábamos sino por su gloria, también aquella desventura sería en nuestro bien, cuando El la había permitido. Este pensamiento alivió mi corazón y fué para mí un verdadero bálsamo saludable. Pensé que era providencial: aquellos niños habían volado al cielo para ser protectores de los misioneros y de los salvajes. A decir verdad, también

á ellos me encomendé en esos momentos para que me ayudaran en tan críticas circunstancias.

El amable P. Oliveira me dijo que también en Cuyabá habían sido recibidas esas noticias con vivo dolor, no sólo en el colegio, sino también entre la gente. Esto también me consoló. Pero no obstante, no disminuía mi agitación pensando en lo que podía suceder en la Colonia al saberse la noticia. Por esto, el P. Oliveira resolvió acompañarme á la Misión, donde yo mismo había de dar la nueva á aquellos indios que fueron el objeto constante de mis trabajos y sufrimientos durante seis años.

Los tres días de viaje, lo fueron de continua preocupación. A lo último puse toda mi confianza en la intercesión de nuestro Ven. Padre D. Bosco ante el Sgdo. Corazón y María Auxiliadora, y después de la celebración del Sto. Sacrificio me hallé tan tranquilo, que le dije al Padre Oliveira:

— ¡Valor! tengo grande confianza; y le manifesté la causa.

Nuestra llegada á la Colonia fué saludada con tales transportes de alegría, que tuvimos que violentar terriblemente nuestro corazón para no estallar. Nuestros hermanos vinieron á abrazarnos y los indios á besarnos la mano, debiendo nosotros (Dios sabe cómo) decirles una palabrita alegre, una chanza, como á ellos les gusta! En el ínterim, el *Capitán Mayor*, padre de Miguel y Jorge, y cuñado de Vidal y el *Capitán Joaquín*, se habían vestido de fiesta con trajes nuevos (siendo cristianos y casados religiosamente, es decir civilizados) y se llegaban á darnos la bienvenida, diciendo :

Chiaregoddu, magari, Padre Juan! Codebá aki arregoddu baikimo! Padre Malán mapá ¡medo pekiriri pa, caibá moguddá! es decir: Nosotros estábamos muy ansiosos de verte, P. Juan, ¿por qué no habías vuelto á la colonia? Y el P. Malán ¿dónde está? Y nuestros hijos ¿dónde y cómo se ha'lan?

¡Cuán herido estaba mi corazón con estas palabras!

Mis buenos amigos, les dije, allá en Río *braide bi magari!* muere tanta gente! Miguel y Jorge han caído gravemente enfermos, lo mismo que Vidal, Marcos (hijo de Joaquín) está bien. El P. Malán me ha llamado para que vaya á traer á los niños, por temor de que se mueran!

El pobre Capitán Mayor quedó pensativo y melancólico. También yo tuve la debilidad de manifestarme agitado, como días antes.

A media noche vino el capitán y me dice con un acento que desgarraba el alma :

— *Padre! Areda aragoddu magari anaregheddo baikimo.* (Padre! mi mujer llora mucho y dice que ya no tiene hijos!).

S. R. puede figurarse cuál quedaría yo, sabiendo bien que tales palabras no eran un simple temor, sino una triste realidad. Pero no quise darles la noticia definitiva así de noche. — Véte á dormir, le dije, hablaremos mañana.

Así lo hice: terminado que hube la misa llegué á casa de los dos capitanes. La madre de Miguel me saludó con el acostumbrado respeto y sonrisa de cariño, pero muy triste. Yo también lo estaba.

Llamé á los dos capitanes y los conduje á la casa-misión. Ellos aguardaban una mala noticia, pero no tan triste. Tomé á parte á Joaquín y le dije.

— ¿Qué hacer? Sé que el Mayor llorará mucho; como lloramos nosotros, pero hay que decirselo: han muerto Miguel y Jorge, y su cuñado Vidal está muy enfermo: á esta hora tal vez ha muerto también.

El pobre capitán se llevó la mano á la boca, haciendo un visaje de profundo dolor. Nos acercamos al *Mayor* que aguardaba ansioso, y Joaquín le dijo :

— *Giorubbo anaraghetto bito umana bito* (la epidemia mató á tu hijo pequeño y al grandel).

Cual si un rayo lo hubiera partido, quedó mudo por el momento; luego se llevó las manos á la cabeza y apretando con fuerza los cabellos, prorrumpió en dolorosos gemidos capaces de conmover al hombre más duro. Ese llanto y esos gemidos repercutieron por toda la Colonia y pocos minutos después, no se oía sino un quejido profundo, solemne, desgarrador.

El Capitán se dirigió inmediatamente á su casa; yo lo acompañaba sosteniéndolo del brazo. La madre, que en aquel momento iba por fruta, se llevó á su vez la mano á los cabellos y se puso á llorar desesperada. Había perdido dos hijos y el hermanito. Entran afanosamente en la cabaña y rompen arcos, flechas y ollas, colocando los pedazos en el centro de la sala, donde amontonan igualmente cuanto tienen en la casa. Se quitan luego los vestidos y comienzan á sajar del cuerpo con pedazos de vidrio, en señal de profundo dolor. En un abrir y cerrar de ojos, la casa se llena de parientes que hacen la misma operación. Yo presencio la escena y me esfuerzo por decir alguna palabra de aliento y acariciando á Cirilo, hermanito de Miguel, niño de 7 años de edad. El pobre padre, cuando tuvo todo el cuerpo chorreando sangre, sale de casa: yo lo sigo. Se encamina á la nuestra y yo trás él, sin poder comprender lo que iba á hacer.

El infeliz entra en el refectorio y derrama sangre en el puesto que ocuparon sus hijos, va enseguida á la vieja choza y hace lo mismo, gritando: *¡Aquí, aquí estaban un día mis hijos!*

En tanto las mujeres, entre llantos y aullidos, se mesan los cabellos hasta dejarse completamente rasa la cabeza.

Ansioso de conocer la impresión producida en los demás indios y especialmente en los *Baires*, me dirigí á donde trabajaban y los hallé impresionados, pero tranquilos. Entonces les expliqué lo que había pasado, diciéndoles que en Río Janeiro moría mucha gente y que también habían fallecido los tres niños. Los consolé añadiendo que los demás estaban bien y que rogábamos al *Papai grande* no permitiera que hubiera más muertos. Los pobrecitos quedaron tristes, pero resignados, y no dijeron nada contra los misioneros. Sabiendo cuánta influencia ejercen sobre su alma los regalos, les prometí repartirlos al día siguiente.

Al llegar á casa, me sorprendió la visita de los dos capitanes, que me pidieron algunos vestidos pertenecientes á los niños difuntos, para celebrar el *Bacururú*. Se los entregué y ellos los golpearon repetidamente con las manos, tiñéndolos en sangre y llorando á lágrima viva. Al retirarse, el Mayor me lanzó una mirada tristísima y me dijo :

— Padre, quemaremos estos vestidos!

— Sí, sí, quemadlos, le contesté.

El pedirme tal permiso, me consoló no poco, pues me hizo comprender que la desgracia no había infiltrado en su ánimo aversión contra los misioneros.

Toda la tarde y la noche la Colonia entera tomó parte en las lúgubres ceremonias.

Al día siguiente, fiesta de la Asunción, tuvo lugar la anunciada distribución de regalos. El P. Oliveira, que había llevado expresamente hamacas, frazadas, cuchillos, espejos, etc. los repartió personalmente. Primero fueron llamados los dos capitanes *Mayor* y *Joaquín* y se les dió un par de pantalones, una camisa, una chaqueta, un sombrero, una frazada de lana, en suma lo necesario para sustituir cuanto habían quemado. Además se le dió á cada uno una hermosa hamaca y, especialmente al Mayor, cuanto pidieron y se les prometió vestido y alimentos durante su vida, de modo que en medio del dolor, encontraron consuelo en la benevolencia con que se vieron tratados. Se vistió también por completo á todos los parientes de los muertos. Esta conducta causó muy buena impresión en todos los indios.

Pasamos luego á distribuir diversos objetos á todos los hombres, mujeres, niños y todos quedaron contentos y satisfechos.

Pero más que ellos lo quedamos nosotros, y muy agradecidos al Sgdo. Corazón, á María Auxiliadora y al Venerable Juan Bosco por un éxito tan favorable. El P. Oliveira telegrafió inmedia-

tamente al Sr. Inspector y á Cuyabá, dando la feliz noticia.

Al día siguiente, abracé á mis hermanos, saludé á los indios y proseguí mi viaje con el corazón aliviado y lleno de gratitud al cielo. Al despedirme de los capitanes, me rogaron les llevara los huesos de los niños, porque no querían que quedaran tan lejos de su patria. Les respondí que no nos los darían antes de seis años, pero que se tranquilizaran, pues, pasados estos se los entregaríamos á la familia. El infeliz padre se conformó también con esto y yo partí consolado y en la seguridad que cada día se unirá más á los misioneros.

Gocé de la grata compañía del P. Oliveira hasta la Colonia de la Inmaculada, pues él deseaba ver á esos nuestros amados hermanos. También ahí nos hicieron una magnífica recepción. Quedamos asombrados de los progresos de esa segunda Colonia.

El 17 reanudé mi viaje; el 20 llegué á *Registro*, pequeña población á las orillas del *Araguaya*, no desconocida para los lectores del *Boletín*. Ahí nos hospedó y trató con suma cortesía el telegrafista D. Emilio. Tuve la fortuna de encontrar ahí al inspector de la línea telegráfica, D. Umbelino Galván, grande amigo nuestro y sincero católico práctico, el cual debía permanecer aún algunos días en aquel lugar, pero accedió á mis deseos y me acompañó hasta *Goyaz*, distante 250 km.

Así pues, partimos el 22, y como teníamos prisa hicimos en 5 días el camino que suele hacerse en 7, notando que de los 250 kms. 180 corren en medio de la selva. Pero afortunadamente el camino corre á lo largo del telégrafo y el Gobierno lo mantiene bastante bien, con una anchura de 40 metros. La dificultad para conservarlo es muy grande, pues son muy escasos los viajeros, y colosal la vegetación del paraje. Y con todo, está la senda muy bien mantenida y la gloria le cabe al citado señor Galván, á quien no sé cómo agradecer debidamente su grata compañía.

En Goyaz me detuve dos días, para dar conveniente descanso á los animales. Me hospedé en casa de los RR. PP. Dominicos, quienes son verdaderos hermanos para los hijos del Ven. Juan Bosco. Su cordialidad es exquisita.

Por ahora, pongo punto, amadísimo padre, para aprovechar del viaje á Italia de nuestro querido D. Rota, quien, junto con la carta, le llevará las expresiones y votos por la felicidad de S. R.

Su Obmo. y Afmo. Hijo in Corde Jesu,

JUAN BÁLZOLA

Pbro., Misionero Salesiano.

El viaje de nuestros músicos.

Como lo saben nuestros lectores, los músicos bororos, antes de volver á la Colonia, fueron recibidos en Petrópolis por el Presidente de la Unión y en S. Pablo tomaron parte en la Kermesse de beneficencia que en beneficio de ellos celebró la generosísima ciudad. He aquí algunos apuntes.

En casa del Presidente.

Del *Jornal do Commercio* de Río Janeiro :

« La banda de música de los Bororos, perteneciente á la misión salesiana, estuvo ayer en el palacio de Cattete á saludar al Señor Presidente de la República. Iban acompañados del P. Malán, superior de la misión, del P. Bálzola y D. Elvecio Gómez, sus ayudantes, y el Dr. D. Juan de Costa Márquez, delegado del Estado en la Exposición Nacional.

Los misioneros fueron recibidos en la antigua sala de la capilla por el Dr. D. Edmundo da Verga, secretario de Su Excia., á quien fueron presentados.

El Exmo. Sr. Dr. D. Alfonso Penha, después de haber conferenciado con los Salesianos, se trasladó á la terraza del palacio para oír las armonías de los infantiles músicos. Éstos, lo recibieron con el himno nacional, y después ejecutaron un concierto, que le gustó mucho.

En seguida, el indio Jaime pronunció un saludo al Presidente y terminó dándole un viva á él y otro á la gran Patria Brasileña.

Los músicos le ofrecieron algunos curiosos objetos, fabricados por ellos en sus talleres, y los Salesianos un *álbum* de fotografías de la misión.

El Exmo. Jefe de la nación quedó muy satisfecho, abrazó al oradorcito y le hizo algunas preguntas, recibiendo prontas y despejadas respuestas ».

En la Exposición de Río.

No tenemos todavía noticias detalladas sobre el papel desempeñado por nuestros músicos en la Exposición nacional. Sólo sabemos que ejecutaron un programa muy bien meditado, en el pabellón de Matto Grosso, arrancando entusiastas aplausos, redoblados cuando uno de ellos dirigió al público un saludo en elegante portugués.

Una conferencia del P. Malán. Socio de la Academia.

A la presencia de escogida concurrencia la dió el celoso misionero el 7 de Octubre, ilustrándola con proyecciones luminosas. Versó sobre las misiones salesianas del Brasil y tuvo lugar en el *Instituto Geográfico* de Río Janeiro.

El orador fué muy aplaudido y se le extendió allí mismo el Diploma de *Socio Correspondiente* del mismo Instituto. Los músicos de la Misión prestaron el servicio de honor.

La Kermesse de S. Pablo.

Entre las demostraciones de afecto y admiración de que fueron objeto nuestros indiecitos músicos, en el Brasil, quizá tenga la primacía la gran *Kermesse*, que se dió á beneficio suyo en la ciudad de S. Pablo, en el *Jardín da Luz*. La espléndida y afortunada fiesta comenzó el sábado 10 de Octubre por la noche. Tomaron parte el Ilmo. y Revmo. Sr. Arzobispo, que era el Presidente honorario de la fiesta, y el Exmo. Sr. Presidente del Estado, y se prolongó durante el domingo, lunes, martes y miércoles.

Particularmente el domingo, aunque el tiempo no era envidiable, la concurrencia fué muy grande. El Exmo. Sr. Albuquerque Lins Presidente del Estado acudió temprano con toda la familia y después de declarar abierta la fiesta recorrió todos los pabellones y kioscos esparcidos al rededor del lago central cargados de los más variados objetos que habían regalado los habitantes de la ciudad. La llegada de S. E. fué saludada con el himno nacional que tocó la banda borora y luego siguió un concierto admirable que duró hasta las 10 de la noche y se repitió los días siguientes, tomando parte las mejores bandas de la ciudad.

El lunes el gentío fué enorme y el tiempo espléndido. Carreras en automóvil para los niños, espectáculos de cinematógrafo, conciertos y una magnífica iluminación eléctrica en el jardín público con más de 12.000 lámparas, mantuvieron la animación y el concurso de las mejores familias en las hermosas avenidas de la ciudad hasta las 11 de la noche.

Carreras-campeonatos con buenos premios para los niños, serenatas en el lago, y las graciosas atractivas permanentes del *João Minhoca*, atrajeron al *Jardín da Luz* la flor y nata de la ciudad, el martes y el miércoles.

En una palabra : toda aquella noble ciudad se había unido en un solo pensamiento : mostrar en alto grado que sentía fuertemente los vínculos que los unen á los moradores de las patrias selvas y manifestar su reconocimiento, gratitud y admiración por los misioneros salesianos, infatigables civilizadores del Matto Grosso.

Desde estas columnas reciban las más expresivas gracias el Comité Promotor de la inolvidable fiesta, el Ilmo. y Revmo. Sr. D. Francisco de P. Rodríguez, presidente efectivo del mismo y todos y cada uno de sus miembros.

Antes de volver á las Colonias.

Función conmovedora.

El domingo último de Octubre celebróse en el Santuario Salesiano del Sgdo. Corazón de Jesús en S. Pablo, una fiesta gratísima: el templo estaba atestado de fieles, y fueron bautizados, según el rito solemne para el Bautismo de adultos, los indios *Vito*, *Francisco* y *Marcos*, músicos de la banda borora. Hicieron de padrinos tan altos personajes como el Exmo. Presidente de la República Dr. D. Alfonso Penha.

Un solemnísimos *Te Deum* cerró la imponente ceremonia.

El mismo día dejaba la ciudad la simpática banda de los Bororos.

De todo sean dadas gracias á Dios, que prueba sí, pero que no abandona, y temple con los goces los dolores.

Ecuador.

Consoladoras esperanzas sobre la evangelización de los Jíbaros.

(Carta del P. Santinelli).

Cuenca, Septiembre 29 de 1908.

Revmo. P. Rúa :

Hoy, fausto día de su onomástico, tengo el inefable consuelo de darle algunas buenas noticias, después de un silencio bastante largo.

Un viaje á Quito. — Progresos. — Fiesta nacional en la inauguración de un ferrocarril.

A principios de Junio estuve en Quito. Tenía una obligación sagrada de ir: su deseo, amado padre, y el de mis hermanos de esa ciudad. Hoy, gracias á una vía de ferrocarril, el viaje no es tan largo ni tan penoso. Las jornadas á mula se han reducido á dos: de *Cuenca al Cañar* y del *Cañar á Chunchi*.

Sin embargo ¡qué viaje para mí! Sorprendidos por un viento fríasimo, sufrí tanto, que el hermano Naranjo que me acompañaba, viendo que yo palidecía, temió no se renovara conmigo la triste historia del P. Savio, que murió á las faldas del Chimborazo. Como pudimos, llegamos al Cañar á las 8.30 de la noche. Al día siguiente atravesamos el famoso *Azuáy* y nos cogió una lluvia tan abundante y fuerte que las mismas calbagaduras no podían adelantar. El viento era tan fuerte que (aunque parezca increíble y ridículo) tuve que hacerme atar al animal para no caer.

Una vez superada la cima de la montaña,

emprendimos una bajada que parecía interminable. Caminamos así hasta las 6 de la tarde. El día siguiente ya fué otra cosa: íbamos en tren. Por la tarde llegamos á Riobamba, en donde tuve el consuelo de abrazar á hermanos que hacía 15 años no veía. Asimismo en Atocha, cerca de Ambato tuve la fortuna de ver al P. Fusarini, Inspector de las Casas Salesianas del Ecuador y al P. Comin, Director del Colegio salesiano de Guayaquil. Al siguiente día, 13 de Junio, partí en diligencia para *Quito*.

Al volver á pisar ese suelo querido después de 12 años, desde el famoso 23 de Agosto de 1896... experimenté tristeza....

En el Colegio de la Tola nadie me esperaba ese día. Por eso fué mayor la alegría mutua.

¡Qué bien organizado está el Colegio de Quito! Admiré la magnífica instalación de la luz eléctrica, obra digna de loa, que ha venido á coronar varios años de glorioso trabajo, venciendo dificultades que parecían insuperables. No se trataba de una instalación cualquiera: había que sacar el agua del río *Machangara*, levantarla á 72 metros y conducirla en un túnel á través del *Ichimbía* y por una longitud de 580 metros, hasta el Colegio. Con ese ardor que caracteriza ó debe caracterizar al hijo de D. Bosco, y la competencia técnica del hermano Jacinto Pancheri, se logró un éxito brillante, debido al cual el colegio tiene agua abundante y pura, luz eléctrica y fuerza motriz para las máquinas de sus « Escuelas Profesionales » (1). La gloria se debe á Dios y el mérito lo tienen — á lo menos en gran parte — los cooperadores salesianos, que nunca dejaron de ayudarnos con sus limosnas y palabras de aliento, cosas ambas necesarias para llevar á cabo la empresa.

De vuelta á *Cuenca*, recibí particulares muestras de cariño de parte de los señores curas de *Chunchi*, *Cañar*, *Bibbian* y *Azogues*, y de la excelente familia Arce, del Cañar, á todos los cuales manifiesto de nuevo, y públicamente mi gratitud más viva.

Los últimos días de mi viaje, coincidieron con las solemnísimas fiestas celebradas en toda la república por el remate de los trabajos del ferrocarril que ya *une á Quito* con *Guayaquil*. La empresa titánica fué comenzada por García Moreno. En 1897, bajo la presidencia del Gral. Alfaro, tomó tal vuelo, que en 11 años se hicieron más de 225 millas, salvando ríos anchos y profundos y trepando cuevas y cumbres que en algunos puntos llegan á la enorme altura de 4.000 metros.

En la América del Sur, existen otros ferrocarriles que alcanzan mayor altura, como el de

(1) Las casas donde los Salesianos enseñan artes y oficios son *Escuelas profesionales*, no talleres. (L. R.)

Mollendo á Puño en el Perú, que pasa en mucho los 4.000 metros y el de *Oroya*, quizá el más alto del mundo, que sube á 5.000 metros, pero el del Ecuador ha tropezado con la gravísima dificultad del clima.

Era muy justo celebrar el fausto acontecimiento. Las fiestas duraron del 25 al 27 de Junio y tomaron parte todos los Ecuatorianos. Las autoridades eclesiásticas ordenaron que el primer día se repicara solemnemente cada hora. La Iglesia aplaude con entusiasmo todos los adelantos y bendice de corazón cuanto tiende á hacer feliz la vida de los pueblos. Todas las ciudades del Ecuador costearon medallas conmemorativas

de esta república, como los de su hermana y vecina Colombia, son múltiples, variados é importantes.

Aun ahora se exporta *cacao* por el valor de un millón de sucres anualmente. Abunda el marfil vegetal que sirve para hacer botones, el café, el carbón fósil y la paja finísima de que se hacen los sombreros que en Europa se llaman de Panamá, cuando la paja es originaria de *Suaza* (Colombia) y *Guayaquil* (Ecuador). ¡Y pensar que la parte más rica, el Oriente, todavía no está colonizada!

A propósito; S. R. ya debe saber que en *Guayaquil* se ha constituido una *Sociedad para la*



BRAGA (Portugal) — Los alumnos del Colegio Salesiano « S. Cayetano ».

por el valor de 100.000 sucres (el sucre vale 2.50 francos) y con ellas obsequiaron al Exmo. Sr. Presidente de la República.

Ciertamente no es ventaja despreciable el poder hacer en dos días un viaje para el que antes se necesitaban ocho.

Está probado: estas queridas repúblicas intertropicales sólo necesitan un poco de paz para realizar sus grandes y providenciales destinos.

Excelente zona para la inmigración. — Para la colonización de una parte del Vicariato. — Esperanzas.

Cuando sean una realidad las otras líneas de ferrocarril, especialmente la que ha de unir á *Huigra* y *Cuenca*, también acá vendrá una corriente de inmigración europea. Los productos

colonización de una parte de nuestro Vicariato, y precisamente de *Indanza*, donde hay varios grupos de Indios Jíbaros. *Indanza* dista apenas 12 leguas de *Gualaceo* y 18 de *Cuenca*, que es la capital del Azuáy y tiene 25.000 habitantes, siendo la tercera de la república.

Gualaceo está al este de *Cuenca* y tiene 3.000 habitantes. Su clima es delicioso y hace crecer lozanas todas las hortalizas y árboles frutales, siendo también su terreno excelente para la Agricultura. Pronto estará unida á *Indanza* por una carretera que se espera inaugurar el año entrante. Tuve ocasión de hablar con D. Juan Malta Franco, Jefe de la Compañía *Gualaquileña* de Inmigración y me dijo que se promete las más halagüeñas esperanzas. Y no puede ser menos.

Además, no lejos de *Gualaceo* y á 9 leguas de

Cuenca, se halla la importante población agrícola del *Sigsig*, distante de *Gualaquiza* apenas 25 leguas, á la cual está unida por un camino de herradura. Si se realiza, como se realizará, el proyectado ferrocarril de *Guayaquil á Cuenca*, en un día se podrá llegar del *Pacífico* á esta ciudad, en donde se abren dos espléndidas vías para la colonización del Oriente: una por el *Sigsig á Gualaquiza*, con tres días de viaje, otra por *Gualaquiza á Indanza*, con una sola jornada. Abierta otra vía de *Indanza á Méndez*, el inmigrado podrá trasportar al *Pacífico* en cuatro días, los productos de este fertilísimo y riquísimo suelo, al cual, como si esto no bastara, la madre naturaleza le ha abierto otras vías de desahogo hacia el *Atlántico* en los ríos navegables *Santiago* y *Morona*, afluentes del *Amazonas*.

Y ya que he tocado este punto que interesa muchísimo á no pocos de los lectores del *Boletín*, S. R. me permitirá que me detenga un tanto en él.

Según mi humilde parecer, el Oriente del Ecuador se presta maravillosamente para la inmigración europea, pues su clima no es malsano. La región amazónica del bajo *Morona* no supera los 200 metros de elevación sobre el nivel del mar, las del *Santiago* están á 300 y 400 metros; las dilatadas vegas del *Zamora* y del *Paute inferior*, lo mismo que las llanuras del *Chuchumbeza* y del *Cuyes* oscilan entre los 400 y 700. Las espléndidas alturas del *Condor* (si bien no faltan crestas que alcanzan los 4.000) tienen ordinariamente de 700 á 2.000 metros de elevación, y las altiplanicies del declive oriental de la *Cordillera* varían de 1.000 á 2.800 metros, aunque las altas cumbres superan los 4.000: el *Alcuquiro* p. e. tiene 4.500.

Ahora bien, es verdad palmaria que en la zona tórrida la temperatura está en relación inversa con la elevación absoluta. Así en nuestra misión tenemos un clima ardientísimo en la vega del *Amazonas*, templado en los valles circunvecinos y rigidísimo en las altas montañas, donde las lluvias son muy frecuentes. Aquí la temperatura por la noche está siempre bajo cero, las aguas se hielan y se convierten en aparentes estalactitas (1) las bellísimas cascadas, como sucede en invierno allá en los Alpes. No hay estaciones propiamente tales, distinguiéndose dos épocas, la seca y la lluviosa: ésta dura la friolera de ocho meses.

Ahora fácilmente se comprenderá que en esta zona reina primavera perpetua en los puntos comprendidos entre los 1.800 y los 2.800 metros,

perpetuo otoño desde los 2.800 á los 3.500 y de ahí para arriba perpetuo invierno.

De los montes que pertenecen á la misión, ninguno llega á la altura de las nieves perpetuas, si bien es frecuente verlos cubiertos de ella y granizo por dos ó tres días después de los grandes temporales.

Con un clima tan variado, variadísima tiene que ser la vegetación. Así vemos admirables plantaciones de caña de azúcar, de cacao, café, yuca, bananos, ananás (2), algodón, vainilla, y también parras, lino, patatas, remolacha, trigo, maíz y toda suerte de cereales y hortalizas. En las regiones templadas, donde las lluvias no son tan persistentes, dan regular producto los árboles frutales europeos. En suma, todo el territorio del Ecuador está enteramente revestido de vegetación, y el territorio que ocupa nuestra misión (80.000 km.c.) creo yo que puede dar trabajo y vida á diez millones de inmigrantes, en un clima correspondiente á todas las razas desde el Africano al Noruego, siendo así que en un día de caballo se puede pasar de un frío siberiano á un calor canicular.

Estado de la misión. — Próxima apertura de una sucursal de la misión en el Sigsig. — Una visita á Gualaquiza.

En la actualidad, los misioneros salesianos son los únicos que se ocupan en la evangelización de los salvajes y en abrir caminos que algún día servirán á los inmigrantes y colonizadores.

En la casa de Cuenca, donde, según los deseos de V. R. se forma el personal de la misión, estamos organizando una Escuela de artes y oficios. Un Comité de Señoras y de Cooperadores salesianos se interesa mucho por dar impulso á una obra que acaricia con tanto amor el Ilmo. Sr. D. Manuel Polit, Obispo de la diócesis. Y de veras que nosotros necesitamos que Cuenca sea para los Jíbaros de Gualaquiza lo que Cuyabá para los Bororos del Matto Grosso y Puntarenas para la Patagonia Meridional: el punto de partida y de apoyo para cuantos en la misión se ocupan. En Enero abriremos una casa sucursal en el *Sigsig* para los niños del Vicariato. Ya le mandaré noticias.

Más tarde emprendemos la fundación de una *Colonia agrícola* en Gualaquiza, que cuidará también de formar hombres fuertes que han de abrir un camino que nos ponga en comunicación con *Indanza* y *Méndez*.

Ahora hay en Gualaquiza 1.000 cristianos: 500 Jíbaros convertidos y 500 inmigrantes, gente buena y trabajadora, distribuida en los villorrios

(1) Decimos *aparentes*, porque todo el mundo sabe que las estalactitas y estalagmitas se forman lentamente, precisamente por la *cooperación* de las aguas y concreción del carbonato del cal.

(2) Llamada *piña* en muchas partes, por su forma parecida á la fruta de los pinos.

de Rosario, Aguacate y S. José, con capillas donde se celebra la Santa Misa y se administran los Sacramentos frecuentemente.

En la segunda quincena de Julio hice otro viaje á Gualaquiza. Como era invierno, los caminos estaban horribles. ¡Qué vida triste la de estos inviernos!... La vieja iglesia de la misión amenazaba ruina y hubo necesidad de echarla á tierra para evitar desgracias, y poner los cimientos de otra, más pequeña, pero más decente y segura. La cubriremos de cinc. De la misma materia se está cubriendo la casa de la misión. Así la vida será un poco más cómoda, porque antes.... vamos! ¡loado sea el Señor, que ha dado fuerza á nuestros pobres hermanos! Los armarios de la sacrestía fueron á veces el refugio de un hermano durante las noches de lluvia torrencial; otros abrían el paraguas sobre el lecho, y, acurrucados, pasaban la noche. El techo de cinc nos prestará mejores servicios que el pajizo.

Mas no por eso decae, amado padre, el ánimo de sus hijos ¡ah! no; las privaciones no harán

jamás, Dios mediante, que el misionero se abata; su corazón está á la altura de su ideal, y el ideal es, como el de todo salesiano, la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Sin embargo, si queremos que la misión florezca y recoja frutos dignos de los sacrificios realizados, es menester que S. R. nos refuerce el personal y nos envíe recursos.

Entre tanto, bendíganos y ténganos presentes en sus oraciones, especialmente á

Su afmo. hijo en J. y M.

CIRIACO SANTINELLI

Misionero salesiano.

NOTA. — Nuestro Superior General respondió al llamamiento del Superior de la Misión enviándole 7 misioneros: 2 sacerdotes, 3 acólitos y 2 catequistas coadjutores; y además 2 aspirantes al sacerdocio. Todos ellos partieron de Génova el 1º de Diciembre con el P. D. Joaquín Spinelli, bien conocido de nuestros lectores.

UNA DOLOROSA NOTICIA

El día 28 de Diciembre del p. p. año produciase á las 5,20 de la mañana un violentísimo terremoto seguido por un formidable maremoto en la parte sur-este de la isla de Sicilia y en la sur-oeste de Calabria.

Cataclisma más espantoso y de consecuencias más dolorosas no registra la historia..... y la familia salesiana ha tenido que llorar sus víctimas desgraciadamente numerosas.

El tremendo azote destruyó enteramente la ciudad de Messina, y en Messina florecía el « Instituto Salesiano S. Luis » que cedió á las sacudidas del suelo y se derrumbó sepultando á seis sacerdotes, dos acólitos, un hermano coadjutor, cuatro sirvientes y trentisiete alumnos!... Quedaron incólumes ó con insignificantes heridas: tres sacerdotes, ocho acólitos y ochentitrés alumnos.

Los colegios dirigidos por las Hijas de María Auxiliadora, uno en Messina, otro en Ali Marina y otro en Barcellona di Messina sufrieron gravísimos perjuicios en las fábricas hasta el punto de ser inservibles; pero tuvieron que lamentar una sola víctima en la persona de una alumna.

Todos los esfuerzos practicados para desenterrar á nuestros alumnos y hermanos fueron inútiles.....

En el momento en que escribimos estas líneas, (7 de enero), nos es imposible comunicar á nues-

tros amados cooperadores más extensos particulares sobre este luctuosísimo acontecimiento.

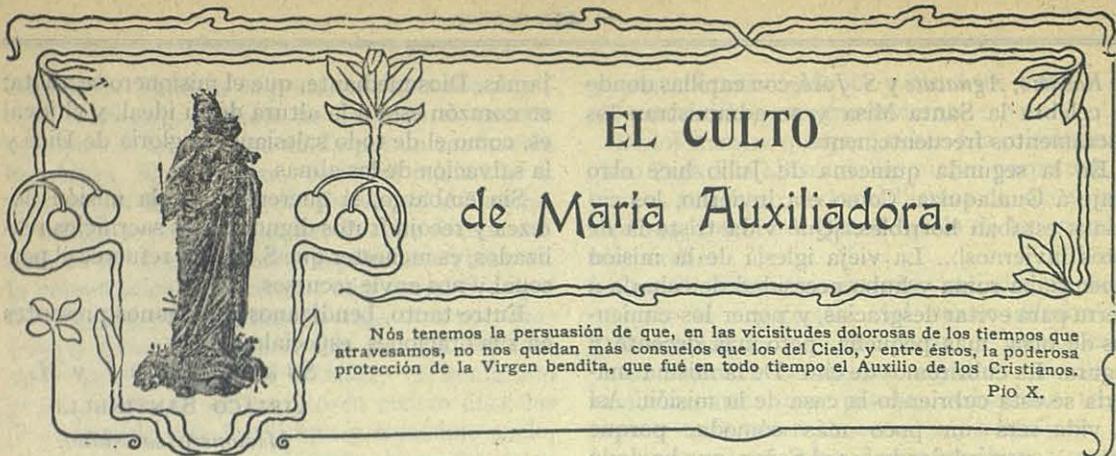
Sólo les diremos que el corazón paterno de nuestro Superior D. Rua no pudo retardar los sufragios más abundantes á los Salesianos, Cooperadores y alumnos pericidos en la catástrofe que ha conmovido el mundo entero.

A más de dos funerales en el santuario de María Auxiliadora, á los que participaron todos los cooperadores de Turín, apenas enterado de la inmensidad del desastre, telegrafió á las autoridades competentes ofreciendo como sufragio á los difuntos, albergue, alimentación y educación á los huerfanitos supervivientes. Lo propio hizo la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora.

Ante tamaña desgracia, amados cooperadores, no podemos menos que inclinar reverentes nuestra cabeza acatando los imperscrutables designios de la Providencia divina!

Pero al mismo tiempo imperiosa surge en nuestro ánimo la necesidad de pedirnos abundantísimos sufragios para nuestros amados hermanos, Cooperadores y Cooperadoras y alumnos pericidos tan dolorosamente.

Roguemos también por todas las víctimas en general y por los pobrecitos que, aún sobreviviendo, sienten el peso de la desventura que los ha herido!...



EL CULTO

de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

PÍO X al Santuario de Valdocco

Su Santidad quiso que el 7 de Octubre de 1908 (337° aniversario de la victoria de Lepanto) fuese una fecha para siempre memorable en el gran Santuario de la Virgen Auxiliadora.

En su carta el P. Rúa le decía á S. S. que: «para conmemorar el cuadragésimo aniversario de la dedicación del templo y como Paternal Recuerdo de Su Jubileo Sacerdotal, le concediera dos favores:

1° El privilegio del ALTAR GREGORIANO al Altar Mayor del Santuario, por el cual todas las misas que se celebren en él, por cualquier sacerdote regular ó secular y se apliquen por las almas del Purgatorio, gocen in perpetuo de las mismas indulgencias y privilegios como si se celebrasen en el Altar de S. Gregorio del Monte Celio en Roma;

2° Quien confesado, con la distancia de tiempo permitida por la Iglesia (15 días) y comulgado, visite dicho Santuario, rogando por la exaltación de la Iglesia, la extirpación de las herejías, la conversión de los pecadores, la concordia de los príncipes cristianos y según la intención del Sumo Pontífice, lucre Indulgencia plenaria cotidiana perpetua, aplicable á las almas del Purgatorio.»

El Padre Santo benignamente concedió los favores pedidos por nuestro Superior, con Auto-grafó precioso.

Más tarde volvió de nuevo su pensamiento al Santuario, enviándole en regalo una rica y

elegante casulla de seda blanca finísimamente recamada en oro á alto relieve.

El regalo es tanto más estimable, cuanto que el mismo Padre Santo quiso estrenarla el 17 de octubre, antes de enviarla á Turín.

Estas nuevas pruebas del cariño del Padre, nos obligan á mostrarnos cada día hijos más dignos y á rogar sin cesar por quien Cristo constituyó su Vicario.

MOSQUERA (Colombia). — Nos escriben: Habían llegado de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá dos bellísimas estatuas del Sgdo. Corazón y María Auxiliadora.

A su bendición acudieron, no solamente lo más granado de la población y pueblos cercanos, sino también altas personalidades de la Iglesia y del Estado que residen en la Capital. En la carretera y á cierta distancia del pueblo se hizo una ermita en la cual se colocaron las estatuas; el trecho de camino hasta la iglesia lo adornaron primorosamente, predominando los colores rosa y azul. Desde las 5 hasta las 9, Misas sin interrupción y entre los celebrantes estaba el Visitador Salesiano P. Borghino.

En el tren de las 9 llegaron el Exmo. Mons. Ragonesi, Delegado Apostólico ante el Gobierno de Colombia, el Prefecto de la ciudad de Bogotá y otros altos funcionarios públicos, que fueron conducidos en coche hasta la plaza. De allí se organizó la procesión que presidía el Exmo. Sr. Delegado, quien llegado á la ermita, bendijo las estatuas, y regresaron á la iglesia trayéndolas. Llevaban las cintas y los estandartes las distinguidas damas y caballeros que habían venido de Bogotá.

En seguida se cantó una misa litúrgica, predicando el Doctor Rosa de Bogotá. Después de la misa, un banquete de unos ochenta cubiertos; entre los convidados estaban, á más del Sr. Delegado y Prefecto de la capital, el Sr. Rivas Groot.

Un niño y una niña saludaron en nombre de las Escuelas municipales al Sr. Delegado, despertando entusiasmo y conmoción en los ilustres personajes. La banda de las *Escuelas Profesionales Salesianas* de Bogotá prestó valiosos servicios este día.

Así nuestra iglesia se ha adornado con dos lindas estatuas más, que en su lenguaje artístico y sublime, dicen que debemos amar los dos soles de la iglesia: el Corazón de Jesús y María Santísima.

Gracias de María Auxiliadora

Remedio contra la meningitis. (1)

Fuí atacada de una violenta herisipela á la cara y la cabeza, en el Cuzco. Curada, al parecer, regresé al Callao, en donde reapareció la enfermedad con síntomas tan graves y una hinchazón tal, que el médico diagnosticó la meningitis, que atacó enérgicamente, pero sin resultado. Entretanto la fiebre me consumía.

Las hermanas entonces comenzaron una Novena á María Auxiliadora y me aplicaron una memoria de nuestro Vble. Padre. En el mismo momento empezó la mejoría, al día siguiente la hinchazón había desaparecido y el médico que de Lima vino para la consulta, me encontró en completo restablecimiento.

Al tercer día pude levantarme curada. ¡Gracias á Dios!

Callao, (Perú) 2-6-08.

Sor ANGELA CARVALLO.

Bahía Blanca (Argentina). — Encontrándose mi hijito de siete meses de edad atacado de laringitis espasmódica, los médicos daban pocas esperanzas de salvación; entonces recurrí á María Auxiliadora ofreciéndole una novena y publicar su gracia en el *Boletín Salesiano* y ¿cuál no sería mi alegría al notar que mi hijo recuperaba poco á poco la salud y que el 28 de Junio el médico lo declaraba fuera de peligro? ¡Gracias sean dadas á tan buena Madre!

Agosto de 1907.

EMMA C. DE CANO.

Barcelona (Esp.). — Mi hermanito de 6 años enfermó gravemente á consecuencia de una pulmonía que lo postró, inclinándole á la tisis, que á su edad no podría resistir. Desahuciado por dos médicos, acudimos á M. A. — pesarosos de no haberlo hecho antes. — La Sma. Virgen oyó nuestras súplicas y después de año y medio que nuestro niño está bien, cumplimos nuestra promesa.

Noviembre 28 1907.

FRANCISCA QUINTANA de F.

Calí (Colombia). — Una terrible llaga me cubría desde la rodilla toda la superficie de la pierna hasta el empeine. Los médicos no me daban otro remedio que la amputación. Entonces le dije á María Auxiliadora: Madre querida: Tú eres el mejor médico, sáname de esta úlcera y publicaré tus maravillas. María me oyó y la úlcera se ha cicatrizado...

16-10-1908.

MIGUEL MERCADO AYALA
Decurión de los Cooperadores.

Calí. — Hallándose en estado muy delicado mi esposa, enfermó de muerte nuestra hija y mi esposa se sometió á un trabajo excesivo, sin que valieran advertencias á hacerla desistir. A pesar de los cuidados y de los médicos, la niña murió y la madre se puso de tal gravedad, que era natural un desenlace funesto. En tan amargo trance, hasta de los médicos me olvidé y sólo acudí á M. A. cuya imagen pende sobre mi lecho.

Ella nos oyó, pues á pesar de otra desgracia más, mi esposa quedó sana y salva.

En reconocimiento envió 3,55 pesos oro.

Octubre de 1908.

BUENAYENTURA BARONA.
Coop. Sal.

Callao (Perú). — Doy las más expresivas gracias á M. A. por haber dado á un hijo mio de 7 años, valor para sufrir una dolorosísima operación, que temíamos no resistiera por ser demasiado débil. Por el mismo tiempo fué atacado á los pulmones otro hijito, declarándolo muy grave los médicos. Acudí á la Divina Doctora, á cuyo tratamiento no hay enfermedad rebelde ni de alma ni de cuerpo. Puse á mi hijo la medalla y á los pocos días estaba sano.

Febrero de 1908.

A. de P. Coop. Sal.

Carache (Ven.). — Hallábame en la hacienda de mi esposo, á 5 leguas de la población, con mis hijitos, cuando me llega la triste nueva de que mi madre se hallaba en la ciudad (Trujillo) sumamente grave. Ví que me era imposible alejarme, por causa de los niños pequeñitos y encomendé el asunto á María Auxiliadora. Como por inspiración del cielo mi hermana Dolores hizo en la ciudad lo mismo y la misma promesa que yo, de publicar la gracia. Al día siguiente me preparaba para partir cuando llegan á avisarme que mi madre había sanado.... Envío dos pesos de limosna.

MARÍA DE LA ASUNCIÓN.

Garzaín (Navarra). — Más de 20 días llevaba de cama mi madre enferma de una grave afección á la pierna y todo el lado izquierdo; y mientras toda la familia yacía en el más profundo dolor, ella, acordándose de las curaciones que cada día obra María Auxiliadora, se encomendó á Ella, ofreciendo mandar decir una Misa y comulgar en su honor. En el mismo instante disminuyeron los dolores y tan rápidamente que á la mañana siguiente temprano, ya estaba en la iglesia dando gracias.

FELIPE DE LA CRUZ.

(1) Declaramos que, obedientes á los Decretos del Papa Urbano VIII y otros Pontífices, no entendemos prevenir en ningún modo el juicio de nuestra Santa Madre la Iglesia en las relaciones de favores obtenidos mediante la intercesión del Ven. Juan Bosco. N. d. l. r.

Granada (Esp.).—Entró en quintas un hermano mío y le pedí á M. A. le sacase libre, y así fué. Con éste son dos quintos seguidos que me ha sacado libres. ¡Bendita sea! Además tenía un quiste en un ojo; me hicieron la operación y quedé sana, pero al poco tiempo se reprodujo. Temiendo otra operación acudí á M. A. y me lavé con agua de Lourdes, invocando á la Virgen bajo el título de Madre Inmaculada María Auxiliadora y curé completamente. El mismo favor concedió á un hermano á quien tenían que sacar un ojo. Estoy muy agradecida.

Una Hija de M. A.

Madrid (Esp.).— El 15 de Mayo, primer día de la novena de M. A. subía yo una azotea, llevando un peso, sin reparar en que el hueco de la puerta no era suficientemente alto, y que había un gancho puntiagudo, dándome en él tal golpe, que quedé sujeta á dicho gancho por el pelo y el cutis, y sin sentido. Recobrada un tanto, recordé que era la novena de M. A. y me puse á invocarla. Pude librarme del gancho, pero un chorro de sangre me empapó todo el cuerpo. Estaba sola en la casa y no podía contener la sangre. Tomando valor, empapé unos paños en agua y vinagre, y me los apliqué, repitiendo: ¡María Aux. salvadme! La sangre paró, desapareció el dolor y no se me produjo hinchazón. Al día siguiente fui á consultar al médico, el cual me dijo que aunque el golpe pudo producirme fatales consecuencias, afortunadamente no había peligro.

Llena de gratitud he colgado el gancho al pie de mi cuadrito de M. A. para darle gracias cada vez que veo el singular ex-voto.

Agosto 2 de 1908.

ASUNCION BENITO.

Madrid (Esp.).— Tenía en mi compañía una sobrinita y deseaba que hiciera su Primera Comunión. Desgraciadamente quien tenía autoridad sobre ella, no abundaba en sentimientos piadosos y le prohibió hasta venir á mi casa. No por eso desmayamos y encomendamos el asunto á María Auxiliadora. Los padres de la niña redoblaron su vigilancia; pero yo logré hacerle llegar varias cartas, exhortándola á confiar en María Auxiliadora y á hacerle una novena.

Se acercaba el 24 de Mayo, y como la persona encargada de traerme la niña para vestirla convenientemente, no se atrevió, le escribí: «*Confía en la Virgen, mañana temprano te espero*». Y la niña venciendo miedo y dificultades, hizo su primera Comunión con gran fervor y consuelo el 24 de Mayo. También le agradezco el oportuno auxilio en una necesidad.

CAROLINA SÁNCHEZ PRIETO.

Madrid (Esp.).— En Marzo verificáronse unas oposiciones para escuelas de niñas: pocas eran las plazas y excesivo el número de opositoras, teniendo muchos valiosos apoyos y la que suscribe ninguno. Confíe el asunto á María Auxiliadora, fui á orar y comulgar en su capilla de la Ronda Atocha 17, y Ella despachó favorablemente el asunto. El 27 de Mayo tenía la Escuela.

Una Maestra.

Montilla.— Teníamos en la familia unas particiones muy difíciles y complicadas, sin quien tomara verdadero interés para terminarlas. Acudí á María Auxiliadora hasta fijándole plazo el 24 de Mayo. Y esto sucedía el 28 de Marzo, pues la bondadosa señora me concedió cuanto le pedí.

También le doy gracias por haber librado á mi sobrinito de 5 años, de las malas consecuencias de la mordedura de un perro.

U. H. de M.

Navalmoral de la Mata (Cáceres).— Hi hijo acusó dolores en una pierna y el médico auguró mal; le aplicó multitud de botones de fuego, sin éxito alguno; todos teníamos apareciera un tumor. Lo encomendamos á María Auxiliadora y Ella ha hecho desaparecer el pelgro.

MARÍA CAILHAN.

Panticosa.— A nuestra hija María le sobrevino una molesta tos que no le permitía salir y la obligaba á guardar cama. El Dr. Esquerdo de Barcelona diagnosticó un herpes en el pecho, que probablemente desaparecería con el tiempo. Nosotros prometimos que si este invierno no la molestaba, publicaríamos la gracia en el *Boletín*. La enfermedad ha desaparecido completamente, por lo que damos las gracias á María Auxiliadora.

También pedimos oraciones para obtener un favor.

FRANCISCO DE A. PLÁ DE PLA

y Esposa.

Purificación (Col.).— Sufría horribles ataques de corazón que me privaban y dejaban enferma por varios días. Temía morir de un momento á otro. Me acordé de María Auxiliadora y ofrecí 5 fr. de limosna si me sanaba. Gracias á Dios hace más de un año que no sufro los tan temidos ataques.

También tengo que agradecerle el vencimiento de varias dificultades para recoger en mi casa un niño enfermo y sin bautismo, cuya pobre madre murió á los pocos días de nacido. El niño está hoy bueno y es muy querido. Envío 2,50 pts.

SEVERIANA VÁZQUEZ DE M.

Sarriá (Esp.).— Me vi acometida repentinamente de una pequeña dolencia que descuidé al principio; pero que fué agravándose. La superiora hizo venir uno de los mejores médicos de la ciudad, quien declaró mi enfermedad incurable; á no ser que me sometiera á la extracción de dos costillas. Me encomendé á nuestra Madre María Auxiliadora y me apliqué á la parte dolorida un objeto que usó el Ven. Juan Bosco. ¡Cosa maravillosa! La operación se hizo innecesaria: estoy completamente bien.

Una Hija de María Auxiliadora.

Sevilla (Esp.).— Empecé á padecer úlceras en los ojos: el izquierdo llegó á tal extremo, que tuve que someterme á una operación que no tuvo éxito. Viéndome joven, desfigurada, en peligro de perder un ojo y sufriendo atrozmente, rogué á mi hermana que hiciéramos juntas una novena, mandáramos decir una Misa á M. A. y ofreciéramos publicar la gracia si se obtenía. Tres novenas le hicimos, pero

al cabo sentí alivio que ha ido creciendo y el oculista me dijo que podía dar gracias al cielo, porque sólo por un prodigio no había perdido el ojo. Hoy estoy bien, y aunque de tarde en tarde algo me molesta, estoy segura de que M. A. no deja su gracia incompleta. ¿Cómo ha de ser, si Ella es Consuelo de los afligidos?

Suplico á los lectores del *Boletín* que rueguen por mí, que necesito otros favores.

MARÍA DE LA PORTILLA.

Sigsig (Ec.).— En 1905 enfermó de gravedad una hijita mía y todos la desahuciaron. En unión de mi esposa, la encomendamos á María Auxiliadora dejando al mismo tiempo de darle medicinas y prometiendo un anillo de oro para el santuario de Tudul. La niña curó. Cumplo mi promesa. — A mi esposa le devolvió el año p. p. la salud. A mí me sanó instantáneamente de colerina apenas invoqué su nombre.

ELÍAS MELE.

Valencia (Esp.).— Mi hijo Pablito, de 3 años de edad, se puso gravísimo. La meningitis era inminente y los médicos lo encontraron en muy mal estado. Recurrimos á María Auxiliadora, haciendo su novena y ofreciéndole mandar celebrar una misa y publicar la gracia en el *Boletín*, si el niño sanaba. Así ha sucedido, y lleno de gratitud, cumplo lo prometido.

Dr. PABLO MELÉNDEZ GONZALO.

Abogado Director de «*La Voz de Valencia*»

Villagarcía (Pontevedra).— En Junio p.p. tenía que examinarse mi hijo de 4º de Bachillerato; pero le sobrevino una gravísima tifoidea y los médicos perdieron toda esperanza de salvarle. Me encomendé á María Auxiliadora y prometí, si sanaba, visitar con mi esposo y el niño la capilla de María Auxiliadora en Vigo y dar una limosna. María nos oyó inmediatamente y el niño está sano y examinado de todas las asignaturas.

F. A. 1

Zaragoza. — Llevaba mes y medio padeciendo catarro gástrico-intestinal acompañado de afección á los bronquios que me producía espútos de sangre, no encontrando alivio en los muchos remedios que tomé. Hice promesa entonces á María Aux. y hoy lleno de placer, me encuentro perfectamente curado.

JUAN GIL BANDRÉS.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Almodovar del Pinar (España). — *D. V. Rubio y señora*, por haber librado á su hijo de una muerte segura, 10 ptas — *Da. Juana González*, por haber sanado á su hijo, 9 ptas.

Barcelona (Esp.). — *Da. J. A. de T.*, por haber devuelto la salud, ya muy quebrantada — *D. J. J. B.*, por el feliz alumbramiento de su esposa, 2 pts. — *Da. C. G. de V.*, por haberle otorgado la salud de su hija.

Belén (Nicar.). — *Da. Rosa Quintanilla*, por la curación de un hijo, 4 fr.

Buenos Aires (R. Arg.). — *Da. María Gutierrez de Alvarez*, por una gracia extraordinaria.

Béjar (Esp.). — *Da. Josefina Muñoz* por un favor recibido.

Callao (Perú). — *D. C. R. J. J. S.*, hallábase muy desesperada una persona, la encomendó á María Auxiliadora y recibió el consuelo — *Da. S. E.*, por haberla sanado de una enfermedad — *Da. A. de P.*, por la curación de una hija, que padecía tenaz artritis. (Las dos últimas se declaran deudas al Ven. Bosco).

Cartagena (Col.). — *Da. Carlota Cornan*, por haber dado la salud á una sobrinita suya.

Comalapa (Nic.). — *Las Sras. Eutima de Ortega y María del Tránsito Ortega*, 5 pesos; *Da. Mercedes Martínez, Da. Cándida Rosa de Fernández*, dos pesos — *Da. Candelaria Salomón*, 3 — *D. Onofre Padillas*, 1 ex voto — *Da. María Reyes*, 2 pesos por favores recibidos — *D. Jesús Martínez*, por haberle salvado á una hermana — *Da. Apolonia Huete de González*, por haberla sanado de una enfermedad, 2 ptas — *Da. Rosa Fernández*, por haber sanado á una nieta quemada con fuego, 2 ptas.

Cuenca (Esp.). *Da. Concha Arrazola*, por un favor, 5 pts.

Dria (Nic.). — *Da. Asunción Ulloa*, por haberla sanada de ataques nerviosos.

Fontiberos (Esp.). — *Da. Eufemia Gallego*, por haber sanado á una niña en el extremo de una grave pulmonía — *Da. Desideria Torres*, por la misma gracia á la niña Segunda de la Fuente.

Granada (Nic.). — *Da. Manuela J. vda. de A. y Da. Josefa Selva*, por favores obtenidos — *La Srta. Emilia López*, por un favor recibido.

Guatemala (Guat.). — *D. Guillermo Granados*, por la salud de su hijo — *N. N.*, por una gracia concedida á dos parientes — *D. Antonio Tejada Argüello* y su esposa *Da. Victoria Fonseca*, por un favor muy señalado — *Da. Paula Zecena Betea*, por un insigne favor — Un cooperador por haber librado á una señorita de un dolor constante de cabeza — *Da. C. S. de S.*, por haberle concedido la salud á una hija suya — *Una señora*, por un favor recibido.

La Plata (Arg.). — *Da. Daniela Gutiérrez*, por que al contacto de una medalla sanó de unos dolores neurálgicos.

Jábaga (España). — *V. V. V.*, por un favor y envía 3 ptas.

Masaya (Nic.). — *Da. Arsenia Alvarado*, por haber devuelto á la vida á su madre é hijos gravísimos — *Da. Cándida R. O. de Alvarado*, por la curación de sus dos hijos y el feliz resultado de un asunto.

Montalvo (Esp.). — *Da. A. Illescas*, por haber sanado de una enfermedad á su esposo.

Moutille (Esp.). *D. R. P.*, por haberle sanado de una penosísima enfermedad.

S. Ana (El Salv. - C. A.). *Da. Teresa de Alvarez*.

S. Carlos (Nic.). — *Da. María del C. Alvarez*, por haberle devuelto la salud, 5 pesos plata.

S. Miguelito (Nic.). — *D. Mateo Avalos y Sra.*, por un favor.

Torrejoncillo (Esp.). — *D. Ramos Barzano*, por haberle sanado su niña.

Valencia (Esp.). — *D. B. B. de Fuente la Higuera*, 2 ptas. y *D. Crispiniano Cuevas de Mogente*, 6, por gracias recibidas.

Zaragoza (Esp.). — *D. J. M. P.*, Porque hallándose grave su esposa, le puso al cuello la medalla de María Aux. y sanó — *Da. Rosa F. de G.*, por haber curado á su esposo de una enfermedad que le impedía andar y agudos dolores en todo el cuerpo — *Da. N. R.*, por su feliz alumbramiento y por el feliz éxito en una operación que sufrió su hija.

Piden oraciones: *Masaya: D. Carlos Moraga*, para alcanzar alivio en una dolencia — *Zaragoza (Esp.)*, por lo mismo en la persona de un hermano.

POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

Nueva expedición de Misioneros Salesianos.

Celebróse la función de despedida en el Santuario querido de María Aux. el 31 de Octubre. Dió la conferencia el R. P. Silvestre Rabagliati, Director del Colegio Salesiano de Segunda Enseñanza „Cristobal Colón” en Hawthorne, Estados Unidos, hablando con mucho celo de la gran misión social de los Salesianos. También S. Emcía. el Card. Richelmy les dirigió su paternal saludo. „Sed santos, les dijo, amad la ciencia informada por la virtud si queréis recoger mucha mies y ser dignos de vuestro Ven. Padre.”

Una buena parte de ellos pasaron por Barcelona á bordo del Montevideo. De ello habla así el *Diario de Barcelona*.

„Los Misioneros Salesianos, que se dirigen á los EE. UU. y Méjico, llamaron la atención por la manera rara como vestían, á estilo de esos países. Visitaron la ciudad y subieron al Tibidado, admirando el espléndido panorama, haciendo votos por la terminación del grandioso templo votivo nacional y ofreciendo trabajar entre los Españoles de esas tierras para que estén representados en el monumento expiatorio al Corazón Deífico.

„Sus hermanos de Sarriá los obsequieron cumplidamente. La banda de las „Escuelas Profesionales” les dió un concierto, rompiendo con la marcha Real; al primer compás, se pusieron de pie, diciendo: „El himno de la Nación donde estamos hay que escucharlo con gran respeto.” Después el P. Rabagliati arengó á los pequeños músicos, recordándoles las grandezas de España y animándolos á su regeneración por medio del trabajo.”

TRIUNFOS Y ESPERANZAS.

El II Congreso de música Sagrada de Sevilla.

Bien quisiéramos ocuparnos extensamente en este simpático asunto, mas es tan vasto que debemos limitarnos á nuestra parte personal por decirlo así. Vamos á hablar de la

Schola Cantorum de Écija.

Antecedentes. — Tiene tres años de existencia y fué fundada por el activísimo P. Pedro Ricaldone, Superior de la Inspectoría bética. Su objeto es secundar los deseos del Vicario de Cristo manifestados en el célebre *Motu Proprio*, porque los Salesianos tienen por regla „secundar los deseos de los Soberanos Pontífices.”

El maestro, P. Dominguez, ha sabido infundir en el alma de sus jóvenes discípulos el fuego que arde en la suya y «en poco tiempo los ha sabido elevar á las sublimes alturas de la música palestriniana,»

como se expresa el Correo de Andalucía del 14 de Noviembre.

La *Schola*, había hecho ya sus primeros ensayos aunque muy modestamente y apenas era conocida en toda la región.

Al anunciarse del Congreso, los amigos y especialmente el Exmo. Sr. Arzobispo aconsejaron á la *Schola* presentarse en público. Y allá por Septiembre dió su nombre.

Preparándose. — El Ilmo. y Rmo. Sr. Almaraz, Arzobispo de Sevilla, confió á la *Schola* de Ecija la ejecución de la música gregoriana durante el Congreso.

Como es de varón prudente el pedir consejo, el Director de la *Schola* llamó al R. P. Mauro, benedictino, para que presenciara los ensayos y ayudara con su preciosa ciencia. El Padre acudió y bajo su habilísima mano, los coros alcanzaron su perfección, si perfección puede haber acá en la tierra. ¡Dios le pague al benemérito hijo de S. Benito su condescendencia y caridad!

En el campo. — El jueves 12 se inauguró el Congreso en la Catedral de Sevilla. Con decir *Catedral de Sevilla* ya está hecho el elogio del local.

Ocupó la Presidencia el Eminentísimo Cardenal Netto, delegado de la Santidad de Pío X, teniendo á sus lados á los Exmos. Sres. Arzobispo de Granada y Obispos de Salamanca y Badajoz, Exmos. Sres. Arzobispo de Sevilla y Obispos de Coria y Ciudad Rodrigo. Allí estaban también el Sr. Alcalde de Sevilla y representaciones de la Marina y la Universidad. La *Schola* ejecutó la Misa del Mtro. Mas Serracant, legítima gloria catalana.

Las partes variables en canto gregoriano fueron ejecutadas con tanta maestría y delicadeza que llamaron la atención de todos los inteligentes.

El Congreso estaba inaugurado, la humilde *Schola* de 45 niños, había conquistado la simpatía general.

— Cedemos aquí por un momento la pluma al *Diario de Barcelona* que en varios artículos magistrales ha tratado críticamente la cuestión.

„Impresionado el público con tanta belleza y dándose apenas cuenta del relevante mérito de la *Schola Ecijana* llenaba tres horas después la vastísima iglesia del Salvador. El pueblo cayó de rodillas y la mencionada *Schola Cantorum Salesiana* entonó el *Veni Creator* del Mtro. Valdés, alternativamente en canto gregoriano y polifónico, dando dicha *Schola* una prueba más de lo que vale, y los Padres Salesianos, especialmente el P. Dominguez, de lo que se hace y hasta dónde se llega con fe y constancia” Hasta aquí el *Diario*.

— Subió á la tribuna el M. S. Dr. D. Rafael González Merchant y pronunció un „discurso sobre la restauración de la música religiosa,” que si ya no

tuviera asentada su fama de sabio y orador, ese discurso se la daría.....

La función concluyó con las *Preces. Oremus pro Pontifice*, del Mtro. catalán Ripollés, á cuatro voces, con órgano, música seria, sentida y expresada, con nervio y originalidad, y ejecutada por la *Schola* con todo el gusto que el inspirado autor pudiera desear.

¡Cuán envidiable es el autor artístico que da con quien sabe comprenderle y revestirse de su personalidad!

Segundo día. — Fué quizá la jornada más importante y fecunda, por el discurso del R. P. Gregorio Ma. Suñol, benedictino de Monserrat, que

En el *Tercer día* tomó parte importantísima la *Isidoriana* de Madrid, á quien el *Boletín Salesiano* da su pláceme sincero y entusiasta. Dividió su programa en tres partes: 1º autores *antiguos*: Palestrina, Victoria y Navarro; 2º autores *sevillanos*, como Fernández y Morales y 3º autores *modernos* (1).

Jornada cuarta y última. — Solemnísima, bellísima. El Congreso estaba dedicado á Dios y á María Sma. y ofrecido en homenaje á Pío X. Había que hacer resaltar esas circunstancias con una clausura digna, magistral.

En el templo monumental había un Príncipe de la Santa Iglesia, Infantes pertenecientes á la



ÉCIJA (España) — Schola Cantorum del Colegio Salesiano.

ocupó la tribuna después del *Veni Creator*, cantado por la Capilla ó *Schola* Ecijana.

„El ilustre benedictino habló con tal convicción y precisión que hasta el más recalcitrante tuvo que reconocer que el Canto gregoriano es el más adecuado para la iglesia y que encierra inestimables bellezas cuando se ejecuta con cariño y con los elementos que exige su ejecución. (El D. de B.)

El trabajo del P. Suñol fué una lección teórico-práctica. El explicaba, por ej. el *Canto sencillo*, é inmediatamente la *Schola salesiana* ejecutaba v. gr. la Antífona *Montes et Colles* y el *Magnificat*; el *Canto adornado*, y la *Schola* ejecutaba tres ejemplos, como aquel „canto final del siglo IX" *Alléluja, Psalle Deo*, con el cual la *Schola* selló, dice el *Diario de Barcelona*, la reputación de que tan justamente goza, apesar de no contar todavía con una masa muy considerable de cantantes."

Real Familia Española, Prelados nobilísimos, numerosísimo clero, autoridades civiles y muchísimos fieles.

Después del *Canto litúrgico* de *Tercia*, se organizó una lucida procesión por el interior de la iglesia. Enseguida una grandiosa Misa oficiada por S. Emcia. el Card. Netto, terminada la cual se leyó un telegrama de S. Santidad, bendiciendo los trabajos del Congreso y autorizando al Sr. Arzobispo Almaraz para dar á los fieles la Bendición é Indulgencia Papal y se entonó el *Tedeum* en acción de gracias.

(1) El *Boletín Salesiano* manifiesta de nuevo su deseo de que los inteligentes trabajen por sacar del olvido al insigne *Victoria*, que debe ocupar un puesto al lado de Palestrina. Entre los modernos hay dos autores muy inspirados, muy instruidos y también muy poco conocidos: el Salesiano Pagella y el catalán Brunet. (L. R.)

Clausura. — En la iglesia del Salvador á las 12 „cantaron alternativamente el *Veni Creator* en canto polifónico y gregoriano las dos Scholas *Isidoriana* y *Ecijana*, resultando un contraste de maravilloso efecto musical y religioso“ (El Correo de And.).

Entre aplausos y todos de pie, el Secretario leyó un telegrama del Papa y se le envió otro. Se leyeron infinidad de otros telegramas y las conclusiones prácticas, que omitimos por razón de brevedad, sin perjuicio de dar á conocer algunas si la ocasión se ofrece:

Hemos entresacado estas noticias, de los diarios especialmente del *Correo de Andalucía*, y del *Diario* de Barcelona que son serios y severos. Al hablar con alguna detención de la *Schola Ecijana* no lo hacemos por alabar lo nuestro; no, (por eso hemos preferido las noticias y los juicios del *Diario*, pues los catalanes se distinguen por su seriedad é imparcialidad), sino para alentar á otros que cuentan con los mismos elementos.

Séanos permitido cerrar estas líneas con las palabras del *Correo de Andalucía*.

„Es una enseñanza más ésta (el triunfo de la *Schola Salesiana*); he aquí una modesta capilla sin pretensión, que sabe hacer obras de arte verdadero y demuestra que *no son imposibles ciertos imposibles fantásticos*. Como se alienta á los bisoños valientes, así podemos decir á la *Schola Salesiana*: ¡Bravo y adelante! Por estos caminos se llega adonde se debe llegar.“

SARRIÁ. — Visita ilustre la tuvo el Instituto el 3 de Diciembre en la persona del Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Ramón A. Jara, que regresaba de Zaragoza, con la frente cargada de laureles y el corazón de vivísimo gozo por haber realizado el pensamiento delicado y magno de todo el Episcopado hispano-americano, de colocar al pie de la Virgen del Pilar las banderas de las 19 Repúblicas que á España deben religión, lengua y cultura.

El eminente Obispo llegó improvisamente. En el acto se formó la banda de las *Escuelas Profesionales* y entonaron la marcha chilena, que el Prelado oyó descubierto y agradeció como „atención singular, tanto más grata, cuanto menos esperada.“

La misma banda fué al día siguiente á darle un concierto antes de que el buque arrancara del puerto de la ciudad condal.

 *La estatua de Ntra. Sra. del Carmen, rifada en Sarriá el 8 de Diciembre, tocó en suerte al poseedor del N° 403 de la Serie C.*

CIUADELA. — Exposición didáctico-escolar. — Entresacamos de la *Memoria* de que hemos hablado, que á su vez toma sus noticias del *Eco de Ciudadela*:

Primera Elemental dividida en 3 secciones. Presentan cuadros tejidos de papel, id. de figuras geométricas con ejercicios al recortado; cuadros entrelazados con colores combinados, sencillos dibujos con figuras de colores, trabajos al doblado, de ca-

ligráfica y de las diversas *materias* estudiadas durante el curso. Nótese que no son ejercicios memorísticos, sino composición original de cada alumno, mediante la cual se puede apreciar el grado de inteligencia é imaginación de cada uno.

Segunda Elemental. 400 trabajos escritos de las diferentes cuestiones del programa cíclico, 150 dibujos. 17 cartelones de lineal y figura y 9 siluetas de algunos capiteles; 60 mapas: 4 de la isla, un viaje al rededor del mundo por el meridiano de Menorca, los montes más elevados de la tierra, 35 dibujitos representando Europa y España, 8 de diferentes Estados de Europa y un cuadro con las banderas de las naciones europeas. Corresponden 18 ó 20 á cada alumno y hay algunos muy notables.

Tercera Elemental. Muy importante colección de caligrafías, dibujos lineales y de adorno, dictado, aritmética, geometría, composición etc., cartas geográficas de las regiones y trabajos manuales, entre los que descuella una colección de figuras de barro compuesta de 14 poliedros, trabajos en madera: buques, palomares, colmenas, carros....

Cuarta Elemental. Hay mapas de ms. 1,00 x 0,75 y muchos en tamaño de atlas; dibujos, entre los cuales una preciosa colección de flores en color. Libretas y trabajos de Física, etc., diarios, trabajos manuales en cartón etc..

Clase especial de preparación al Comercio. A más de lo análogo á las anteriores hay trabajos de francés en libretas especiales, de Teneduría, infinidad de dibujos á lápiz, á tintas y carbón, paisajes, adorno y gran parte del método lineal de Laforet. Lllaman la atención unos grandes cuadros al pastel de muy buen gusto y los mapas del 1,50 x 1,30 representando la España regional, mineralógica, salesiana, mapas en relieve etc. etc.

Hay algunos buenos ejercicios de niños que han logrado traducir del francés é inglés al español y viceversa.

Existen adornos de salón, y sobresale un cuadro al óleo, estilo moderno, en que se lee la inscripción: „Exposición didáctico-escolar. Ciudadela, Menorca 1908.“

El „Eco“ termina diciendo que buenos desvelos les habrá costado á los Salesianos dar una educación é instrucción á la juventud ciudadelana y levantarla á una altura que muchos tienen que envidiar.... lo que da mayor renombre á nuestra querida Ciudadela.“

AMÉRICA.

El PADRE SANTO ha mandado un preciosísimo autógrafo al periódico salesiano *Flores del Campo*, bendiciendo á escritores y lectores y excitando su celo para que trabajen sin descanso en la defensa de los principios católicos, única base sólida de moral.

SANTIAGO de CHILE. — En el Patrocinio se verificó el 19 de Sbre. una *Revista de gimnasia*. „Los alumnos aparecieron en el amplio patio formados por cuartas y encabezados por su propia banda de pitos y la Banda de las *Escuelas Profesionales* de

la Gratitud Nacional. Hasta los más pequeñitos se mostraban arrogantes y bien plantados. Una salva de aplausos los saludó desde la tribuna de periodistas y caballeros, presididos por Mons. Colatey y el Coronel Beytia. „Concluido el desfile, comenzaron lo ejercicios musculares y en aparatos, sobresaliendo los ejecutados con mazas y en las paralelas”. En la danza gimnástica dieron pruebas de gran resistencia y talento.

„Después se distribuyeron los premios.” (De *El Chileno*).

„El 25 de Octubre dedicaron una *improvisada fiesta-homenaje* en honor del Exmo. Sr. González, Arzobispo electo de Santiago, quien dió la confirmación á 120 alumnos de ese progresista establecimiento de educación. El discurso del R.P. Soldati — el diario lo copia íntegro — es una pieza modelo. En él se ve claramente cuán unido está el salesiano á la Jerarquía eclesiástica y cuánto amor al Papa y los Obispos infunden los Salesianos en el alma de sus alumnos.” (De *La Unión*).

Bibliografía.

La Educación de la Castidad, en 8° y 216 páginas, ptas. 1,50 en rústica, y 2,50 en tela inglesa, por el P. RAMÓN RUIZ AMADO S. J.. En este libro el ilustre jesuita da su última palabra acerca del espino problema que acometió en el último capítulo de su *Educación Moral*. — Administración de «Razón y Fe» Madrid, Plaza Sto. Domingo, 14 bajo.

Capital et Travail, Manuel populaire d'Économie Sociale, troisième édition, par l'Abbé F. SCALONI prêtre de D. Bosco; 302 páginas, 2 francos en rústica. LIÈGE, École professionnelle S. J. B. (Belgique).

Manuel des Jeunes Confrères qui débutent dans l'apostolat Salésien, del mismo autor. 210 pág. 2 fr.

Religión y Cultura. Con este sugestivo título, (y á la verdad muy apropiado y muy justo), ha emprendido LUIS GILI, la publicación de una *Biblioteca Económica* para el Clero y los Católicos en general, en la que figuran los nombres de los autores modernos más celebrados por su ciencia. Ha inaugurado la serie con el libro magistral del Emmo. Cardenal Gibbons, *El Trabajador de Cristo*, traducido directamente del inglés por D. Vicente M. Gibert y un prólogo admirable del P. Manresa, sobre la ciencia, hoy tan necesaria. La Biblioteca es verdaderamente *excelente y económica*. *El Trabajador* consta de 470 pág.; en rústica ptas. 3; encuad. tela 4. Luis Gili Barcelona-Esp. Balmes 83.

De B. HERDER - Librero Editor Pontificio - *Friburgo de Brisgovia*, Alemania.

Instituciones de Derecho Canónico por el Ilmo. Sr. Dr. E. JUSTO DONOSO, Obispo de *La Serena* y miembro de la facultad de Teología y Ciencias Sagradas de la Universidad de Chile. Nueva edición corregida y completada con las más recientes disposiciones canónicas, por CARLOS SILVA COTAPOS, Canónigo Teólogo de la Iglesia Metropolitana y Secretario de Cámara del Arzobispado de Santiago de Chile; con la aprobación de los Exmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos de Bogotá, Buenos Aires, Friburgo y Santiago de Chile. Un tomo en 8° mayor de XXX y 728 págs. Precio: Fr. 13. — en rústica y Fr. 15. — encuadernado en tela fuerte.



Oda al Venerable Juan Bosco

por D. ALFREDO C. FRANCHI

ex-alumno de las Escuelas Salesianas (Viedma)

No con débil acento
Entonar tus loores yo quisiera
Que, aunque humilde me siento,
El alma se dilata
Buscando en la región del Infinito
Un eco, uno tan sólo,
Del himno soberano de los cielos,
Para templar mi lira,
Que al roce de tu nombre soberano
Siente vibrar gigantes pulsaciones,
Y revivir de nuevo los anhelos
Que fecundizan gérmenes de gloria
En el altar sagrado de la Historia.

Allá en las horas de mi edad primera
Con el nombre de Dios y el de María
Mi madre me enseñaba
Tu nombre á pronunciar. ¡Ah! ¡cuantas veces
En horas de dolor y de tristeza,
Vi que tu imagen cándida llevaba
A tus labios y tierna la besaba;
Así á amar tu recuerdo yo aprendía,
Aunque en mi débil pensamiento loco,
Don Bosco, no sabía
Que cuánto en tu alabanza se decía
Para aclamar tu gloria, era muy poco!

Quando de ruina y destrucción sedienta
Bajo palio de reyes ocultada
La impiedad se cernía,
El orbe vaciló.... Sintió en su seno
El despertar de trágicos rencores
Y estallaron las rabias comprimidas
En un turbión de errores.
Derruidos yacían los altares,
El templo secular se desquiciaba,
Y, cual ruedan los ríos á los mares,
Al caos, la triste humanidad rodaba,
Apurando anhelosa en lupanares
El placer que al abismo la llevaba,
La dulce religión del Galileo
Ocultando su faz escarnecida
Ante las insolencias del ateo,
Y el mortal en continuo sobresalto
Solo anheló los goces de la vida,
De fe, de luz, y de esperanza falto.

Fué la grande victoria
Del angel destronado que alzó ufano
Y orgulloso su cántico de gloria,
Y un rugido lanzó de lo profundo
Que el espacio cruzó en alas del viento
Y repitió furioso el océano,
Para anunciar al mundo
La victoria inmortal del pensamiento...
¡Y era una noche el pensamiento humano!

De pronto, como flecha desprendida,
 Que su pecho de infierno trapasara,
 Una idea, relámpago del cielo,
 Sus ensueños turbó... crispó sus manos,
 Y levantando su encendida frente,
 Y clavando el volcán de sus pupilas,
 En el solio de Dios, llorando fuego,
 „ ¡Otra vez, dijo, mi terrible encono,
 Derrocaste otra vez...! “ Se lanzó al mundo
 De la calumnia vil acompañado
 Y juró conmover los elementos
 Hasta vengar su orgullo despreciado.

Más ¿quién turbó de su alegría insana
 Recuerdo tan feliz? ¿Qué Angel ó Santo
 Arrebató los lauros mal ceñidos
 De su frente orgullosa?
 Mirad: en la pradera
 Que engalanan las flores del verano,
 En actitud piadosa,
 Ora un humilde *pastorcillo*... Bajan
 Mil ángeles del cielo
 Su frente á coronar. Niño gigante,
 Lumbre de estrellas lleva en sus pupilas
 Y es su persona encarnación de un héroe
 Que raudó va á la gloria
 Y que como David al Filisteo,
 Hirió de muerte al Angel del Averno
 Poniendo un dique á su furor eterno.

El pastorcillo humilde visionario,
 Como el gran Genovés, lleva en su mente
 Ideas colosales... Ve á lo lejos
 Rutilantes reflejos
 De un astro portentoso y allí acude,
 Allí busca un alivio á sus dolores,
 Y un lenitivo á todos sus pesares:
 Es la bendita *Estrella de los mares*
 Que es estrella también de sus amores.

Ministro del Santuario, el *pastorcillo*
 Llena su alma de amor y de inocencia,
 Ardiente suspiraba
 Al contemplar el mundo encadenado
 Por el error y la maldad. Moría
 Falta de luz y enferma la conciencia
 Y el mortal deliraba,
 ¡Vano delirio! en encontrar la ciencia
 Entre los pliegues de la noche umbria
 De la infeliz humanidad, ¿la lumbre
 Puede nacer de la tiniebla acaso?
 El sacerdote suspiró... ¡Muy poco
 El astro del placer brilló en su vida!
 El sacerdote suspiró y amante
 Quiso las sombras del error nefario
 Del mundo desterrar, mas: « ¡eres loco!
 Djole el mundo, loco y visionario! »

¡*Don Bosco loco!* En vano, oh pobre mundo,
 Su honor quisiste mancillar: la gloria
 Con áureos caracteres ha esculpido
 Las páginas sublimes de su historia!
 ¡Ay! ¿Cuándo el necio ha de entender al sabio?
 ¡El cariñoso padre
 Del niño vagabundo,
 El incansable amigo del obrero,
 El Apóstol y el Mártir de la pluma,
 Y el médico sincero
 Del dolorido corazón! El hombre
 Que en la rispida cumbre del Calvario
 A un Dios crucificó ¡porque era bueno!
 Que llamó visionario

Al vidente Colón que al pié de un trono
 Quiso otro mundo colocar; llamaba
 También loco á *Don Bosco*, porque ansiaba
 Al orbe detener, que desquiciado
 Rodaba hacia el abismo,
 Salvando á la niñez; porque sufría
 Ese doble dolor del que es muy santo:
 Del cielo la incurable nostalgia
 Y la locura del amor, la inmensa
 La divina locura del Calvario;
 Locura que á millares
 De mártires ha orlado con su nimbo;
 Esa locura que engrandece al hombre
 ¡Y le edifica altares!

¡Que lentas son las horas del martirio!
 ¡Cuánto tarda el triunfo
 En coronar la sien del que fué grande!
 ¡Tarda, pero al fin llega!...
 Y el momento sonó ya de tu gloria,
 Portento de la historia.
 Gigantesca del siglo diez y nueve!
 Alza el mortal la frente;
 La que otrora altanera
 Tu honor menospreció y con hondo espanto
 Ve que humilde hoy inclinó su cabeza
 De los Alpes la nivea cordillera,
 Para adorar tu nombre,
 Para ser pedestal de tu bandera.

Fué en vano que Luzbel desesperado,
 Fuego llorando por sus torvos ojos,
 Al contemplar tu gloria ¡oh Venerable!
 Concitando las furias del Averno
 De maldición un grito al Dios Eterno
 Levantase otra vez. ¡Quien sus enojos
 De tal manera provocó es muy grande!
 Y mientras haya un pecho generoso,
 Mientras los Alpes tengan una roca,
 Tu nombre ha de vivir, y tu bandera
 Sobre esa roca flotará altanera!

¡Oh! Quien contempla tu misión gloriosa
 Y en un rincón del alma
 No siente arder del entusiasmo santo
 La llama abrasadora,
 Ese nació sin el divino fuego
 Que el universo anima,
 Del cielo desprendido.
 Nació sin corazón, ¡Padre querido!

Yo, que en el alma mía,
 Siento hervir el volcán en que me enciendo
 Ya próximo á estallar, yo necesito
 Unir mi voz al cántico gigante
 Que la Patria te entona.
 ¡Ah! *La Argentina* tierra que á tus hijos
 Abrió sus brazos y estrechó en su seno,
 Pensil ameno que llenó de flores
 La mano del Eterno!
 Y quisiera añadir un pensamiento
 A esa grande corona
 Que al són de los más fervidos cantares
 Colocará mañana
 Mi nación prosternada en tus altares!

Junio 30 de 1908.

ALFREDO C. FRANCHI.

Rdo. Padre Brentana: Perdóneme si me he extendido. El tema, y las simpatías que la Obra Salesiana despertan en mi corazón así lo han exigido. Yo sentí vibrar en mi cerebro, un hito grande é impregnado de afecto y... aquí está. Sea ésta una flor más, que el último de los ex-alumnos de las escuelas Salesianas tributa al Padre de la niñez.

ALFREDO C. FRANCHI.

NOTICIAS VARIAS

El Jubileo del Padre Santo.

Los ecos de las fiestas jubilaires repercuten aún. Todavía vemos en *Roma* aquella fiesta conmovedora, íntima del 18 de Septiembre, cuando gimnastas y jóvenes de todo el mundo se agrupaban en torno del Padre. Todavía vemos la fiesta oficial del 16 de Noviembre, S. Pedro con sus riquísimos damascos y sus miles de lámparas eléctricas; los parientes del Papa, los príncipes y princesas de sangre real, los Obispos de todo el orbe, el cuerpo diplomático de todas las naciones, menos... la hija primogénita, las Ordenes Militares y 60.000 fieles reunidos en la gran basilica.

Nos parece ver desfilar todavía á las 9 de la mañana el cortejo de la guardia zuava, y cuantos componen la famosa Capilla pontificia, los Penitenciarios de la Basilica Vaticana, los abades mitrados, los Obispos, Arzobispos en numero de 258, revestidos con sus insignias según su rito griegos, armenos, coptos, etc. el Sacro Colegio de Cardenales... el Papa en su silla gestatoria. Oímos los clarines y trombas de plata tocar la marcha papal; la *Sixtina* entonar el *Tu es Petrus*, el Papa cantar la Misa y dar la Bendición solemne, y en medio de cánticos de gozo volver á entrar al Vaticano.

Los ecos repercuten. En *Turin* la función solemne se verificó en la Metropolitana, y la *Schola Cantorum* del Oratorio Salesiano fué encargada de la parte musical.

En *España* el mismo fervor, el mismo entusiasmo. En *Sevilla* la *Schola Ecijana* toma parte activísima. Canta una *misa grandiosa* y además el *Exultate Deo*, de Palestrina á cinco voces, el *Quae est*, del mismo á seis voces; el *Salve* de Capocci á cuatro voces.

Y no contentos dan por la noche una audición de polifonía, interpretando á Palestrina y al sevillano Guerrero.

Las demás casas salesianas de *España* se asocian al general concierto, que resuena también en la lejana *América* y todas las Escuelas y Colegios toman parte, hasta los que apenas cuentan con el personal indispensable para formar comunidad, como la de *Barranquilla* (Colombia), en donde la humilde casa salesiana fué el lugar de cita de los maestros y literatos de la ciudad para conmemorar el fausto acontecimiento. En *Colombia* afortunadamente á la idea de la Patria va indisolublemente unida la idea de la Religión Católica y así vemos en el programa de las fiestas de *Barranquilla* enlazadas esas dos ideas: *El Papa y Colombia*. Por eso vemos también que las autoridades civiles en cuanto tales, y los grandes comerciantes mezclan los acentos inspirados de sus discursos al *Tedeum* y al *Gloria* que entonan los Ministros del altar.

Lo que se hizo en *Colombia* se hace en todo el mundo de *Colón*.

TURÍN. — Huéspedes ilustres visitaron el Oratorio Salesiano, entre los cuales nombraremos á los Ilmos. y Rvmos. Sres. D. Rafael Maria Arboleda, Arzobispo de Popayán, en *Colombia* y D. Juan Nepomuceno Terrero y Escalada, Obispo de *La Plata*, en la *Rep. Argentina*.

BRAGA (Portugal). — En el Colegio de los Huérfanos ó de S. Cayetano revistieron inusitada pompa las fiestas de S. Luis Gonzaga y del Sgdo. Corazón.



LONDRES — El Emmo. Card. Vannutelli y el Arzobispo de Westminster.

La piedad y entusiasmo de los niños llamaron mucho la atención de cuantos los presenciaron.

Mención especial merece el R. P. Vanz, S. J. que con su palabra entusiasmó á los pequeñuelos.

LONDRES. — Los diarios han publicado y los cinematógrafos reproducido el desfile de 20.000 niños católicos que con el Crucifijo por bandera recorrieron las calles de la gran Metrópoli, cantando: „Oh Señor, convertid á Inglaterra.” Era justo que los niños unidos á los 150.000 y más católicos que tomaron parte en ese triunfo del Catolicismo, se presentaran ante el Emmo. Sr. Vannutelli, Legado del Papa, para ser revistados por él y decirle: „Hoy somos 20.000... mañana seremos 100.000.

Inglaterra tiene que volver á ser la isla de los Santos." 550 externos y 200 internos de las Escuelas Salesianas de Londres tomaron viva parte, comulgando todos por el buen éxito del Congreso.

Por su entusiasmo se distinguen entre los internos los del *Círculo Foot-ball*, alma de las horas de recreo y de los días de fiesta.

Maracaibo-Cristo de Aranza (Venez.). — A esta feligresia ha ido el P. Salesiano D. Máximo Piwo-warski, y según leemos en los diarios de la ciudad, ha trabajado mucho y realizado, con la gracia de Dios, mucho bien. Según las noticias, en el pueblo ha revivido el espíritu de fe, amortecido por la falta de sacerdote. Tan cierto es que cuando un sacerdote cumple con su deber la piedad florece y la felicidad se deja sentir.

El Padre se ha consagrado especialmente á los niños. Los ha conquistado yendo de casa en casa. Son más de 200 los que asisten al Catecismo; han fundado dos compañías: la de S. Luis para niños y la de Sta. Inés para niñas; entrambas reúnen 100.

El 3 de Mayo hicieron su primera Comunión 60 niños; el 10 celebraron con gran solemnidad la fiesta de Sta. Inés y el 21 de Junio la de S. Luis Gonzaga. Se bendijeron los dos hermosos estandartes y en uno de los salones del municipio hubo un acto literario en que los niños y niñas manifestaron sus sentimientos con candorosa elocuencia.

Mas no todos los oradores eran niños. Sobre la mesita de redacción tenemos el discurso del bachiller D. Pedro Inciarte Reyes, que sentimos no publicar por la tiranía del espacio. Es un trabajo bien pensado y bien expresado.

El P. Máximo es amado cada vez más por toda la población. Bien puede el humilde religioso estar satisfecho y dar gracias al Dador de todo bien, por haber bendecido tan abundantemente sus trabajos.

Memorias Biográficas

de Mons. Luis Lasagna

CAPITULO XXXI.

(Continuación)

Pero estas noticias halagüeñas eran precursoras del aciago día en que iba á desaparecer de la faz de la tierra aquella alma grande en cuyo nombre se cifraban todas las virtudes y adonde se concentraban los más placenteros recuerdos de la niñez y juventud de nuestro misionero. Cuando recibió por telégrafo el anuncio de que se había agravado la enfermedad de Don Bosco, junto con sus hermanos y alumnos sumidos en el dolor dirigió al cielo las más ardientes plegarias en demanda de la salud del amado Padre. Y no recibiendo luego más noticias tuvo este prolongado silencio como señal é indicio de que María Auxiliadora, accediendo á sus votos

y á los de todos los hijos de Don Bosco, había prolongado la vida de su fiel servidor. Mas este pensamiento suyo y de tantos otros no era más que un ensueño, hijo de amorosa imaginación. ¡Aquél silencio era señal de muerte! Al rayar el día 31 de Enero salía de Turín un despacho telegráfico para anunciar á los Salesianos de América que ya no tenían padre. Mas, por permisión de Dios, el fúnebre anuncio no llegó á su destino, y así el P. Lasagna y los otros misioneros sólo por los diarios recibieron las primeras noticias de la muerte de D. Bosco. Al principio no les prestaron fé; pero luego la duda, abriéndose camino en sus corazones, los punzó cual agudísima espina que les dejó por el espacio de un mes á merced de la incertidumbre y congoja más crueles. Finalmente las cartas mortuorias vinieron á confirmarles la realidad de aquella gravísima desdicha, que si angustió profundamente á todos nuestros misioneros, hirió sobre todo al P. Lasagna, vinculado á Don Bosco por tan sensible afecto. Sólo en la piedad, en su ternísima devoción al Sacratísimo Corazón de Jesús fué donde pudo hallar algún consuelo.

Apenas su corazón afligidísimo logró un instante de tregua, escribió una admirable carta de pésame á Don Rúa, prometiéndole á él como á dignísimo sucesor de Don Bosco, el respeto y obediencia que siempre había tributado al dulcísimo Fundador y Padre. Además bien puede decirse que si antes amaba á Don Bosco con el más tierno afecto, y acostumbraba hablar de él á menudo y con entusiasmo; después que nos le arrebató la muerte, este afecto y entusiasmo ya no tuvieron límites ni coto. Parecía que no sabía hablar sino de él, narrando mil interesantísimos episodios de la vida del varón de Dios y enalteciendo su obra providencial. Bál-samo saludable para su corazón eran también los elogios y loores que al inolvidable Padre tributaban los más notables personajes eclesiásticos y laicos que venían á presentarle sus pésames, y el ver como en las catedrales, en las parroquias y en las comunidades religiosas se celebraban solemnes funerales en sufragio de Don Bosco y como en todas partes se tenía la muerte del gran sacerdote por pública desventura. Y recordando que la más preciada gloria de su padre es la conducta sabia del hijo: *Filius sapiens, doctrina patris* (1), pareció tomar pie del tránsito de Don Bosco para copiar más al vivo su celo, reproducir en sí mismo su espíritu de caridad é ingeniarse para transfundirlo cada vez más en los corazones de los que le rodeaban.

Y Dios en su infinita misericordia fué servido de bendecir los generosos esfuerzos del misionero, pues aquel año de 1888, aunque año de cuita y amargura para los Salesianos, señaló un extraordinario incremento y desarrollo en las obras confiadas al P. Lasagna. Y á la verdad, prosperaron los institutos ya fundados en el Uruguay y en el Brasil, y otros datan precisamente de aquella fecha memoranda. La caridad de los Cooperadores Salesianos del Uruguay, animada por la elocuente palabra de nuestro sacerdote, hizo surgir en la ciudad de Mon-

(1) Prov. XIII, 1.

tevideo, primero el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, destinado á proporcionar escuelas primarias á gran número de niños externos que sin ellas crecerían acaso en la ignorancia y el vicio, ó frecuentarían aulas de donde estaba desterrada toda enseñanza religiosa y moral; después dió principio, en aquel mismo año, á los grandiosos *Talleges de Don Bosco* en el barrio de la Estanzuela. Se debe este edificio á la iniciativa de una asociación de almas caritativas que no arredrándose por ningún linaje de obstáculos, quisieron, á costa de heroicos trabajos, que la metrópoli del Uruguay tuviese también su Colegio de artes y oficios en donde innumerables niños huérfanos ó desvalidos encontrasen refugio, recibiesen cristiana educación y aprendiesen á ganar honradamente el pan de la vida. Una oportunísima visita de Mons. Cagliari que volvía de Turín vino á confirmar los buenos propósitos y á aumentar el número de los bienhechores. Púsose en planta el Instituto y fué elegido para sede del Inspector de las Casas Uruguayas.

El Brasil se enriqueció también por entonces con un tercer asilo para la niñez pobre y abandonada, en Lorena, asilo que fué puesto bajo la protección de San Joaquín en prenda de amor y veneración al sapientísimo León XIII. Tampoco se han de pasar en silencio los institutos para niñas, de Montevideo, Paysandú y Canelones, cuya historia es un himno de gratitud á María Auxiliadora que los ha suscitado y protegido maravillosamente.

Pero, si ya se había trabajado mucho por la educación de las niñas pertenecientes á familias acomodadas, sentíase aún sobre todo á Montevideo, la falta de talleres netamente cristianos donde las hijas del pueblo se adiestraran en toda clase de labores domésticas, ganando ya durante el aprendizaje una honesta retribución. El P. Lasagna, valiéndose del entusiasmo con que se celebraban los funerales de Don Bosco, reunió á las señoras más conspicuas por sus riquezas y desprendimiento y las propuso colmar esta laguna. ¿Quién había de resistir al hechizo de su palabra? La munificencia de las señoras Mígone le proporcionó el solar para el instituto. Las damas del patronato emprendieron animosamente á reunir medios para la construcción; indecibles fueron los trabajos á que se sometieron y las dificultades y humillaciones con que tropezaron y que hubieron de vencer aquellas almas generosas. Nada fué parte para desanimarlas porque las sostenía el celo incansable del P. Lasagna. El ingeniero Don Domingo Delpiano, de la Pia Sociedad Salesiana, trazó un grandioso plano, conforme á los deseos de las damas bienhechoras y el 19 de Junio de 1889, con la intervención del Presidente de la República, bendijo la piedra angular del nuevo edificio el Vicario General Dr. D. Mariano Soler, más tarde Arzobispo de San Felipe y Santiago de Montevideo. Después de la ceremonia ritual tomó la palabra el mismo Presidente de la República y dijo que á gran ventura tenía el ver iniciado un instituto en que tan halagüeñas esperanzas cifraban las familias de los pobres obreros.

(Continúa).

NECROLOGIA

En Santiago de Chile voló al cielo el 19 de Setiembre

Da. María L. Márquez de Jara

madre de uno de nuestros hermanos. Fué modelo de madres cristianas y pasó por el mundo derramando el bien á manos llenas. Amó y favoreció mucho á los Salesianos.

En Bogotá (Col.) pasó á mejor vida

D. David Rico

Íntimo amigo de los Salesianos, á quienes mostró de varios modos y prácticamente sus simpatías. Buen esposo, buen padre y buen ciudadano, deja de sí envidiable memoria. A la viuda y á su familia nuestro sincero pésame.

En la misma ciudad voló al cielo

D. Salustiano Cortés

después de una larga vida consagrada al bien de sus semejantes.

Una plegaria por el alma de estos amigos.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

- Da. M. de la Luz S. Escarte y Balmaseda, *Barcelona*.
 Da. Ana San de Tou. »
 Da. Josefa Rovina de Tey. »
 Da. Elvira Huidabro, *Santander*.
 Da. Irena Torres Casanova, *Valencia*.
 Da. Balbina Junego.
 Da. Gertrudis Perojo y Caps, *Sarriá*.
 Da. Magdalena Galiano — *Algueña*, Alicante.
 Da. Josefa Escandell — *Algueña*, Alicante.
 Da. Dolores Olleros Mansilla — *Béjar*, Salamanca.
 D. Agustín Robles Sánchez — *Bejar*, Salamanca.
 Da. Ramona Mestres — *Barcelona*.
 Da. Elvira Costa de Volart — *Barcelona*.
 Exmo. Marqués del Bosch — *Busot*, Alicante.
 M. Ilustre Sr. Canónigo Manuel Enriquez y Rivas — *Córdoba*.
 Rdo. D. Manuel Garcia — *Córdoba*.
 D. Amador Jover y Barón — *Córdoba*.
 Da. Eloisa Milla Rioboó — *Córdoba*.
 Da. Rosario Paroda — *Cuenca*.
 D. Anastasio Valencia — *Cervera*, Cuenca.
 D. Cayo Baquero — *Gascueña*, Cuenca.
 Da. Beatriz Catalán — *Gascueña*, Cuenca.
 Rdo. D. Joaquin Solanes — *Huesca*.

- Da. Teresa Alfonso — *Hondón de los Frailes*, Alicante.
 Rdo. D. Juan Juza Morales, canónigo — *Las Palmas*, Canarias.
 Rdo. D. José Sarri y Oller, canónigo — *Oviedo*.
 D. David Peleteiro — *Orense*.
 D. Francisco Girbau — *Palafrugel*, Gerona.
 D. Manuel Alvarez Lorenzo — *Puente Sampayo*, Pontevedra.
 Rdo. D. Leonardo Gil Roda — *Puerto de Béjar*, Salamanca.
 Rdo. D. Juan Peña Sánchez — *Puerto de Béjar*, Salamanca.
 D. Federico Herrero — *Puerto de Béjar*, Salamanca.
 Da. Antonia Gregorio — *Puerto de Béjar*, Salamanca.
 Da. Francisca Sánchez — *Puebla de D. Fadrique*, Toledo.
 Rdo. D. Máximo Esteban — *Pedroñeras*, Cuenca.
 D. Miguel Caballero — *Pedroñeras*, Cuenca.
 D. Lorenzo Avellanas — *Sasa del Abiadado*, Huesca.
 Rdo. D. Ramón Alsina — *Solsona*, Lérida.
 Rdo. D. Joaquín Solans — *Seo de Urgel*, Lérida.
 Da. Francisca Obregó — *Sevilla*.
 Da. Josefá R. Quijano »
 D. Tomás Pereyña »
 D. Juan Puig »
 Exmo. Sr. Marqués de Casa León »
 » » de Morante »
 » » de las Cuevas del Becerro »
 Sra. Dña. Manuela Cabrera Peña *Tétir* (Canarias).
 Sra. Dña. Dolores Rodríguez de Medina *Tétir* (Canarias).
 Sr. D. Wenceslao Burriel Fuentes, *ibid.*

AMÉRICA.

- D. Pablo M. Rangel — *Araure*, Venezuela
 D. Manuel Freitas Meireles »
 D. Antonio M. Escalona »
 D. Pedro Obregón »
 D. Jorge Guédez »
 D. José Andrés Octavio »
 D. Brigido Rodríguez »
 D. Bernabé Trias »
 Da. Dorila de Zambrano »
 Da. Matilde de Peña »
 Da. Isidora de Mujica »
 Da. Zoraida Padilla »
 Da. Julia Masías »
 Da. Mercedes Barrios »
 Da. Carmen de Herrada »
 Da. Francisca de Carpio »
 Da. Tiburcia de Ojeda »
 Da. Eusebia Castillo »
 Da. Ana Juana Orta Carmona »
 D. Nepomuceno Acacio — *Betulia*, Colombia.
 D. Segundo Acevedo — *Belén*, Nicaragua.
 D. Juan Sperak — *Bahía de Caráquez*, Ecuador.
 D. Julián Cedeño »
 Da. Quitaría de Villacis — *Córdoba*, Argentina
 Da. Dolores M. de Garzón »
 Da. Delfina C. de Cabrera »
 Da. Lucinda E. de Argañaras »
 Dr. D. Tomás Maldonado »
 D. Joaquín Pizarro »

- D. Félix Cifuentes — *Cali*, Colombia.
 D. Francisco Minota »
 D. Ramón Largacha »
 D. Alfonso Muñoz »
 D. Braulio Mina C. »
 D. Angel M. Hidalgo »
 D. Efraim Villaruel B. »
 D. Lisímaco García »
 D. Manuel Sánchez »
 Da. Julia Riascos v. de Velázquez »
 Da. Ester G. de Caldas »
 Da. Filomena Ochoa »
 Da. María Jesús Navarrete »
 Da. Teodora Hurtado »
 Da. Cruz Lourido »
 Da. Matilde Fernández — *Comalapa*, Nicaragua
 Da. Leona Ortega »
 Da. Tomasa Duarte »
 Da. Victoriana Duarte »
 Da. Gertrudis Fernández »
 Da. M. Patrocinio Tigerino »
 Da. Guadalupe Serrano »
 D. Marcos Rivas »
 D. Fernando Rojas »
 D. Nazario F. de Duarte »
 D. Candelario Girón »
 D. Adán Bravo »
 D. Eudófilo Ochoa — *Cañar*, Ecuador.
 D. David Clavijo »
 D. Daniel Barahona »
 D. Roque Baltodano — *Diriamba*, Nicaragua.
 D. Crescencio Dávila »
 D. Buenaventura Rapaccioli »
 Srta. Josefá Gutiérrez »
 Da. Felisa de Díaz — *Esmeraldas*, Ecuador.
 Da. Dolores de Espinoza — *Granada*, Nicaragua.
 D. Casimiro Benedi »
 Da. Segunda de Dender — *Guanamú*, Ecuador.
 D. Manuel María Saquisela — *Gualaceo*, Ecuador.
 D. José Dolores Ortega — *Jinotepe*, Nicaragua.
 Da. Rosa Galeano — *Rama*, Nicaragua.
 Da. Rosa Banegas »
 Da. Luisa Galeano »
 Da. Rosario Alvarez »
 Da. Francisca de Ruiz — *Matagalpa*, Nicaragua.
 D. Nicolás Cuadra »
 Rdo. D. Justo Gardian »
 Srta. Hortensia Boniche »
 Da. M. Luisa Laguna — *Sta. Teresa*, Nicaragua.
 Da. María Madrigal — *S. Juan del N.*, Nicaragua.
 Da. Juana de Dios Brown »
 Da. Adelaida Enriquez de Duarte — *Sarapiquí*, Nicaragua.
 Da. Mercedes Briones Véliz — *Vinces*, Ecuador.
 Da. Cruz Portocarrera »



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
 Gerente: JOSÉ GAMBINO.
 Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
 Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.